

EL FMI y LA ARGENTINA

CEDIAL



REVISTA

AÑO 1 N° 2—FEBRERO 019
EDICIÓN GRATIS EN PDF
CEDIAL.com.ar

La alegoría de la caverna

PLATÓN y la POS VERDAD

FOTO: Beatriz Kennel

**La importancia de Investigar
en Ciencias Sociales**

Documento

Venezuela es soberana y Maduro el Presidente legítimo.

Con gran preocupación vemos cómo el gobierno de Estados Unidos y otros gobiernos de la región accionan sobre la política interna de la República Bolivariana de Venezuela.

En esa actitud han intentado proclamar presidente al titular de la Asamblea Nacional de modo irregular siendo que, por resolución del Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de ese país, no tiene autoridad para asumir ese cargo en tal circunstancia.

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) reconoce como único Gobierno Legítimo el que encabeza Nicolás Maduro, elegido democráticamente por los ciudadanos de su país con el 67,8 % de los sufragios emitidos en los comicios del 20 de mayo de 2018, en condiciones de pleno derecho de las garantías constitucionales y bajo la observación de expertos internacionales.

Repudiamos firmemente a los intentos injerencistas que sufre el hermano pueblo de Venezuela, que es sometido a un duro bloqueo económico e intentos de permanente desestabilización interna sostenida por agencias internacionales de dudoso comportamiento democrático.

Abogamos por el respeto al Pueblo de Venezuela, terminando con ataques perversos desde el exterior en complicidad con codiciosos que desde el comienzo del siglo XXI han intentado en varias oportunidades interrumpir el proceso democrático de la Patria de Simón Bolívar.

**COMISIÓN DIRECTIVA
CENTRO DE INVESTIGACIÓN ACADÉMICA LATINOAMERICANO—CEDIAL**

**Juntos Podemos Más
Nicolás Maduro
presidente**



Esto es el CEDIAL

CEDIAL es el Centro de Investigación Académico Latinoamericano, organización destinada a estudiar nuestra realidad en todas las disciplinas fundado el 29 de julio de 2016 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Compuesto por docentes universitarios, intelectuales, documentalistas, personas destacadas de distintas áreas y aquellos que sientan inquietud por la realidad regional, buscamos llevar a nuestra sociedad un análisis distinto de los problemas de la Patria Grande. Estamos en la República Argentina y nuestro objetivo es estudiar los temas con una visión latinoamericana.



INTEGRANTES DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

Lic. Adriana Fernández Vecchi, Lic. Ricardo E. J. Ferrari, Dra. Beatriz Kennel,
Lic. Daniel do Campo Spada, Lic. Mónica Vallejos, Lic. Karen De Franceso,
Ing. Oscar Vennera, Dr. Alberto Carli,
Lic. Marta Martínangelo, Lic. Fabián Callejas,
Lic. Claudia Kolaja y Lic. Miguel Acuña

Www. CEDIAL.com.ar

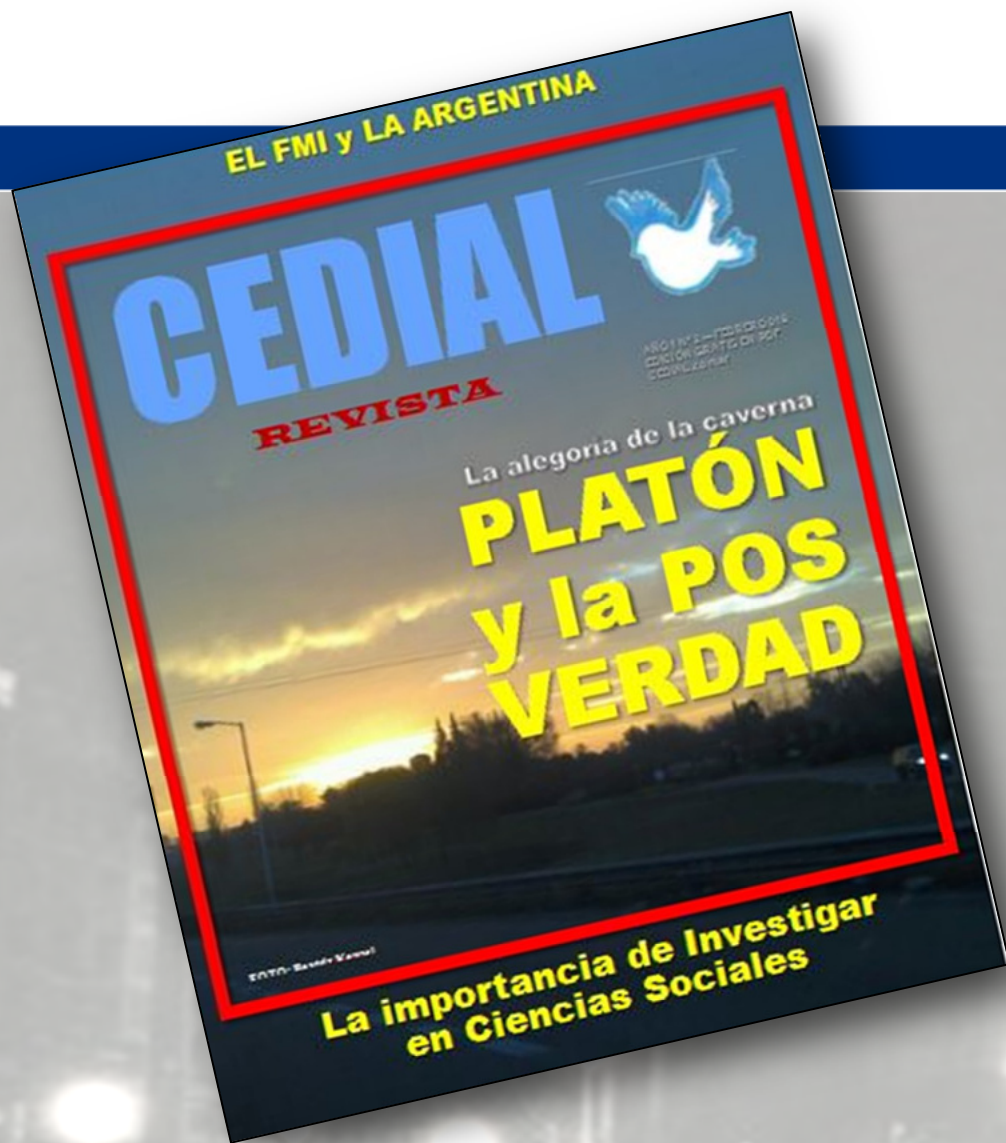
Construir y compartir

*El Centro de Investigación Académica Latinoamericano (CEDIAL)
lleva hasta Ustedes el segundo número de nuestra revista.
La misma forma parte del conjunto multimedia que también abarca
CEDIAL TV, CEDIAL RADIO, Redes Sociales y por supuesto
nuestro sitio web www.CEDIAL.com.ar.*

*En esta oportunidad hemos hecho una edición
con una importante diversidad de temas
que van desde la investigación, la filosofía,
la posverdad, las desmentidas, la psicología
y la historia. Tratamos de producir contenidos que ocupan
nuestro devenir latinoamericano,
pero fundamentalmente compartir
porque esa es la base fundacional del CEDIAL.*

*A partir de este número nos proponemos aumentar
la cantidad de números publicados por año.
Por ahora es solo en formato digital y en PDF,
pero no descartamos avanzar hacia ediciones
en papel que nos permitan profundizar los canales de contacto.*

*Los invitamos a que todos nuestros lectores
hagan sus aportes para mejorar
esta herramienta, que como muchas otras
son imprescindibles para
recuperar la democracia.*



-CARTA DEL EDITOR. (5)

-La importancia de investigar en Ciencias Sociales.
Por Beatriz Kennel. (8-19)

-Los valores del Fondo.
Por Adriana Fernández Vecchi. (11-13)

-Reseña del origen del FMI.
Por Pascual Lencina Pujol. (14-17)

-Violencia y Capitalismo.
Por Alberto Carli. (21-23)

-¿Qué elementos aporta Platón para pensar el fenómeno de la posverdad?
Por Marta Martínángelo. (24-31)



ÍNDICE # 2

-La desmentida de ayer y hoy.

Por Claudia Kolaja. (32-33)

-La dimensión intersubjetiva del trabajo.

Por Ricardo E. J. Ferrari. (34-37)

-Proyecto Reiventera.

Por Mónica Vallejos. (38-39)

-El Canal y la separación de Panamá.

Por Daniel do Campo Spada. (42-55)

-La Plaza de Mayo como espacio simbólico del campo popular.

Por Adriana Fernández Vecchi. (56-60)



El número 1
de la Revista **CEDIAL**
se puede obtener
en forma gratuita
en su versión PDF

Ingresando a
<http://cedial.com.ar/cedial-revista/>



La importancia de investigar en Ciencias Sociales

Por Dra. Beatriz Kennel

Sobre la investigación en Ciencias Sociales se ha escrito mucho con aportes tanto de la Teoría acerca de los enfoques cuantitativos, cualitativos o mixtos, como de técnicas y estrategias de abordaje para la producción del conocimiento científico. Autores como Briones (1), Hernandez Sampieri (2), Sautu, Wainerman (3), Pardina (4) por citar algunos entre muchos, hacen un gran esfuerzo por ayudar a organizar la necesaria articulación del campo epistemológico y metodológico a la hora de planificar todo acto investigativo dentro de la lógica del proceso de investigación. No obstante, nos encontramos con escasa literatura o reflexiones que manifiesten con énfasis acerca de la importancia que tiene la investigación en general y la investigación en Ciencias Sociales en particular para el desarrollo y crecimiento de los pueblos. En su Epigénesis del Conocimiento, Charles Peirce (5) presenta





al Conocimiento Científico como uno más de los niveles de conocimiento que tiene la especie humana. Frente a los hechos que presenta la realidad, los investigadores se harán preguntas y pondrán a prueba respuestas tentativas orientándose en la producción de un nuevo co-

nocimiento que será aceptado en razón de su eficacia para resolver un problema, proponiendo precisamente a ésta como que el modo de fijación de las creencias en este nivel.

Deberíamos quizás preguntarnos: ¿eficacia para quién? Es en la denominada socie-

dad civil, en ese conjunto de ciudadanos que actúan para tomar decisiones en el ámbito público dentro del Estado en la sociedad organizada, en que se medirá su eficacia. La sociedad civil, requisito ineludible para una democracia, con todas las instituciones dedicadas a la defensa de los derechos individuales o sociales, propiciando la libre participación del ciudadano, y en consonancia con aquellos movimientos sociales que permanentemente pensarán, frente a nuevas demandas, nuevas respuestas en un continuo cuidado de los derechos adquiridos por la Sociedad (6), será en definitiva la destinataria de los resultados que de toda investigación científica se obtenga.

Por otra parte, el acto de investigar constituye no sólo un intento de encontrar lo nuevo-diferente sino, además, es la posibilidad de incorporar toda una manera de pensar. En tiempos como los que corren, en los cuales es frecuente observar una ideación desestructurada, entendemos que es prioritario que los profesionales de toda disciplina desarrollen lineamientos que les permitan utilizar el pensamiento como herramienta para enfrentar los problemas de la realidad.(7)

Todo profesional se verá obligado a actuar en lo concreto de su praxis donde en-





contrará con frecuencia problemas que requieren de un correcto abordaje lógico y metodológico para superarlos, viéndose obligado permanentemente a dar el salto epistemológico necesario para justificar los hallazgos en el campo de la empiria, sostenido desde su marco teórico de referencia. Deberá ser, por un lado, poseedor de un bagaje teórico para el reconocimiento de las categorías conceptuales de su disciplina, pero fundamentalmente ser conocedor de la complejidad en la que estas situaciones tienen lugar.

Se torna, por lo tanto, necesario que sea capaz de reconocer los caminos que llevan a la construcción de un andamiaje teórico-práctico que le permita posicionarse con un pensamiento crítico y riguroso frente a su realidad concreta, para dar respuestas válidas a los problemas de su trabajo cotidiano a los fines de poder abordarlos con el rigor científico que la Ciencia impone. Y en este sentido la praxis investigativa exige en sí misma un ejercicio de reflexión y un armado de una lógica de pensamiento.

En síntesis, para una introducción a un tema que deberá ser necesariamente discutido y desarrollado oportunamente, es importante tener en claro que, como ciudadanos libres, sujetos de derechos, miembros activos



de un Estado y portadores de saberes en el marco de alguna disciplina, los profesionales docentes-investigadores latinoamericanos tenemos la responsabilidad de, apelando a un pensamiento reflexivo, investigar los problemas de nuestras realidades sociales.

La investigación como actividad social es un motor fundamental para avanzar hacia nuevas conquistas de conocimientos eficaces que tracen el rumbo de las políticas de los Estados a modo de estrategias centrales de la región para una mayor equidad en beneficio de sus pueblos.

Referencias

1.- Briones G. *Metodología de la investigación cuantitativa en Ciencias Sociales ARFO Editores e Impresores Ltda Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES*

2.-Hernandez Sampieri, Fernández Collado y otros. *Metodología de la investi-*

gación, Ed. Mac Graw Hill, México 1994

3.- Wainerman C., Sautu R. *La trastienda de la investigación Ed Lumiere Tercera Ed ampliada Bs aS 2001*

4.- Pardina F. *Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales Ed siglo XXI Mexico 2005*

5.- Peirce C. *The fixation of belief. Popular science monthly November 1877*

6 .- Habermas J. *Conocimiento e interés. Taurus, Madrid, 1981*

7.- Carli, A. *La Ciencia como herramienta. Ed. Biblos, Bs As. 2008*

Dra. Beatriz Kennel. Doctora Humanidades Médicas UBA/ Especialista en Psicología Clínica c/o Docencia e Investigación /Docente Autorizada Salud Mental UBA /Docente Autorizada Metodología de la Investigación UBA /Profesora Investigadora Adj. UNLu



Los valores del Fondo

**Por Lic. Adriana
Fernández Vecchi**

Entendemos que las resoluciones económicas se vinculan con el ámbito de los valores, como así también del impacto social que de ellas devienen. En consecuencia, el neoliberalismo no supone una mera teoría económica. Representa una doctrina cuyo núcleo teórico ideológico se encarna en las medidas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Estas instituciones imponen sus parámetros, con connotaciones axiológicas, como condición necesaria a los Estados que requieren sus servicios, y los impulsan a asumir “sus recomendaciones como política interna”.

Esta doctrina con peso ético penetra en todos los flancos de la cultura y desemboza una psicología que idolatra al mercado. Se solidifica una especie de moral: la meritocracia, que incentiva la exacerbación del individualismo. Deja correr como una tendencia natural el equilibrio del mercado, con la creencia que esa vía es capaz de superar cualquier problema. No se trata sólo de un modelo económico sino un estilo de vida, de la

sociedad y de la política. El neoliberalismo cuya figura se expresa en una pseudo-democracia, es una expresión cultural que se caracteriza por considerar de sentido común, una actitud fatalista, un

naturalismo ético, en el que se acepta la imposibilidad de alternativas. No se necesita de una preocupación afín a la vida real. La seguridad particular se consigue en la medida en que la sociedad no se inquiete por la vida humana. Se opera sobre el propio interés y se piensa como la única forma eficaz de relación social. Se promueve una dimensión moral acorde a los requerimientos del mercado, ya que se necesita determinadas

conductas que no entorpezca el desarrollo de la reco-

mendación según planes del FMI. Por lo tanto, se considera inmoral todo lo que atente contra el libre desenvolvimiento del mercado. Los valores éticos son definidos en términos de valor de cambio. Este aspecto axiológico es convertido en normativas obligatorias que permiten la regulación conductual tratando de inspirar confianza para dejar hacer libremente a los intereses sectoriales mas concentrados. Las relaciones sociales se enmarcan en el pragma-





tismo, el individualismo, la lucha por el éxito a costa de todos y de todo. El proceso productivo no tiene por objetivo la utilidad social, no está destinado al uso sino al intercambio y la búsqueda de ganancias. Por esta razón, el hombre real, concreto con necesidades apremiantes o insatisfechas, no interesa a una moral de mercado.

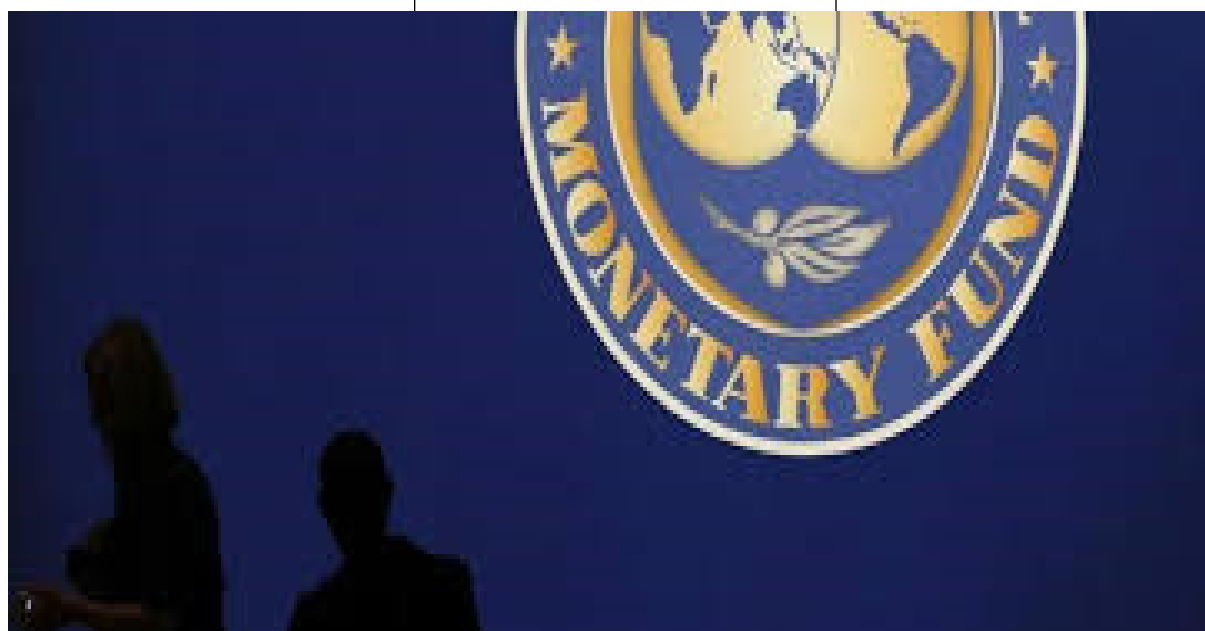
Las necesidades humanas no cuentan, solo caben aquellos sectores con poder adquisitivo sin ningún interés de promover la empatía con la necesidad del otro. El valor del placer personal, la consideración de los intereses particulares del sector privado boicoteando todo valor público se apodera de los sujetos implicados para buscar propuestas sin aside-

ro a lo real. Se afianza un discurso profético vacío alejando los valores de solidaridad, fraternidad, de piedad y justicia. Así lo expresa Max Weber que afirma “ La comunidad de mercado, en cuanto tal es la relación práctica de vida más impersonal en la que los hombres pueden entrar”² Esta lógica excluye la justicia. Resulta insostenible y moralmente

reprochable cualquier intervención que intente una justicia distributiva. Se considera inaceptable que determinados sectores alcancen a cierta educación, esparcimiento o adquisición de bienes materiales. La desigualdad es una condición necesaria y lo que se busca es ordenar a los afectados para que no sean mayores que lo necesario y que sean estimados como diferencias naturales y no desigualdades sociales por egoísmos de acumulación. Todo debe subordinarse a las relaciones financieras y mercantiles, y no al hombre. Bajo esta ética, la solidaridad queda relegada al plano de iniciativas personales, la familia, amigos, cooperativas barriales, los comedores.

Las propuestas neoliberales, de institucio-





nes internacionales, no pueden traer consigo soluciones, sino más bien, un agravamiento de los sectores más vulnerables y un distanciamiento entre los niveles de desarrollo. El crecimiento económico queda concentrado en los sectores vinculados a inversiones extranjeras o clases hegemónicas alejadas de la población en general.

Consideramos que es consecuencia de una postura no ética que no motiva el compromiso con los intereses vitales de los semejantes, se inspira en la búsqueda de ganancia impersonal y excluye todo cuidado por los más pobres y por generaciones venideras. Bajo estas conductas son inevitables los males públicos que generan una lógica en detrimento de la vida humana y

social. No hay una tendencia a preservar la calidad de vida. Es una razón insensible que conduce en su evolución, con una exigencia implacable, hacia el deterioro de la existencia de la mayoría, propia de la simple ley de acumulación determinada por el nacimiento del liberalismo en su forma más elemental.

La experiencia histórica ha demostrado que cuando el Estado se disuelve, se diluye el miramiento político a la distribución equitativa y el respeto a la cosa pública y la pérdida de la piedad. Cuando las variables económicas son dirigidas por entidades supra-sociales sin control de los distintos sectores políticos se crea un funcionamiento perverso de funcionarios cuyos intereses particulares tienden a alejarse del

resto del organismo social. En tal caso los colectivos o estamentos sociales quedan afectados y corren riesgo las garantías y derechos democráticos.

La brújula ética del Bien Común, dimensión de la moral pública, es la equidad, la orientación de los gobernantes hacia los intereses generales y plurales fortaleciendo la soberanía que garantice la idiosincrasia de la Patria.

1.- Porque se sustenta sólo en un momento circunstancial cuantitativo de una elección y no en la legitimación de los valores democráticos.

2.- Max Weber, Economía y Sociedad, t.1, FCE, México, p.494.



Breve reseña acerca del origen del Fondo Monetario Internacional y su relación con Argentina

Por Dr. Pascual Lencina Pujol

En el año 1944, cuando finalizaba la llamada “Segunda Guerra Mundial”, se reunieron en Bretton Woods (New Hampshire - Estados Unidos del Norte de América) los 44 Aliados encabezados por EEUU para crear dos agencias financieras encargadas de la reconstrucción de postguerra desde el punto de vista económico y de proveer créditos destinados la reconstrucción de lo destruido en la Guerra, el desarrollo de las zonas atrasadas y la estabilización de los tipos de cambio.

En el proyecto participaron 44 naciones bajo los planes preparatorios realizados por John Maynard Keynes (Reino Unido) y Harry Dexter White (EEUU) y el resultado práctico fue la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI - International Monetary Found) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo





(BIRD – International Bank for Reconstruction and Development)

Los propósitos varios del FMI fueron: a) promover la estabilidad monetaria, b) evitar la depreciación competitiva de las divisas y c) coadyuvar al establecimiento de un sistema multilateral

de pagos en el orden comercial internacional. Sin embargo, el objetivo común fue establecer la estabilidad monetaria para favorecer el crédito y, a fin de cuentas, salvar el sistema capitalista. Los fines del FMI fueron, y son: a) promover la cooperación monetaria internacio-

nal, b) facilitar la expansión armónica del comercio internacional para el desarrollo de altos niveles de empleo, ingresos reales y recursos productivos, c) promover la estabilidad de cambio evitando las devaluaciones de las monedas, d) ayudar a establecer un sistema multilateral de pagos, e) poner a disposición de los Estados miembros los recursos del Fondo, procurando corregir los desequilibrios de sus balances de pagos, abreviando su duración, reduciendo su amplitud. En resumen, concretar un código de buena conducta internacional y crear un fondo financiero para asistir a los países que, supuestamente, tenían dificultades de integración al Capitalismo.

El FMI se constituye con el aporte de los socios denominados “suscriptores”. Cada suscriptor tiene asignada una cuota que sirve de base para la fijación de su derecho de voto y límite de sus posibilidades de utilización de los recursos del Fondo. Las cuotas son reajustables y se calculan con arreglo a tres criterios: el volumen del comercio exterior, el monto del ingreso nacional y la importancia de las reservas de oro.

Las decisiones del Fondo se toman por mayoría simple de los votos emitidos. Cada suscriptor tiene 250 votos, más un voto suplementario por cada 100.000 u\$s extras





El dictador Aramburu llevó a la Argentina a los pies del FMI

en su cuota, lo que favorece a EEUU, al Reino Unido y a sus aliados capitalistas quienes siempre tienen mayoría, ya que en última instancia el peso de los países en el FMI está ponderado por el monto de su cuota.

Para los préstamos el FMI distingue en la balanza de pagos de un país tres tipos de déficit: pasajero, funcional y/o crónico. Para cada tipo de déficit corresponde un tipo de crédito distinto. El Fondo envía periódicamente a los países deudores una comisión de seguimiento de lo acordado para verificar que se cumple con lo acordado.

La actuación del FMI en la historia argentina es errática. En tiempos de la gestación del Fondo, tanto Argentina como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y otros, no

firmaron los convenios constitutivos. Tras ser derrocado Juan Domingo Perón por la llamada “Revolución Libertadora” fue el gobierno militar de Pedro Eugenio Aramburu quien decidió incorporarse al ente de crédito alineándose con los EEUU y dando así un rotundo giro en la política exterior. El gobierno de Arturo Frondizi mantuvo las relaciones con el Organismo, al cual debió acudir hacia fines de 1958 para poder equilibrar el déficit. El primer distanciamiento aconteció durante la presidencia de Arturo Illia, pero luego de ser depuesto éste mediante un golpe de estado, se reinstauraron automáticamente las negociaciones durante el gobierno de Onganía. En los gobiernos posteriores, y hasta culminar el llamado “Proceso de Reorganización

Nacional”, Argentina fue afianzando su relación con el FMI y al mismo tiempo multiplicando su deuda externa a pasos agigantados.

Con el retorno a la democracia, el gobierno a cargo de Raúl Alfonsín puso en cuestionamiento la legitimidad de la deuda adquirida mayormente por gobiernos de facto durante procesos dictatoriales, y se impulsó la auditoría de la misma. Sin embargo las condiciones económicas y sociales del periodo llevaron a la culminación abrupta del gobierno y Alfonsín cedió su mandato antes de tiempo. Los diez años de gobierno menemista y el breve periodo de la Alianza, transcurrieron sin inconvenientes entre el Gobierno y el FMI, pero se incrementaron las condiciones negativas para la sociedad argentina en términos de



soberanía política y dependencia económica. La deuda resultó impagable para un país que además había cedido totalmente su capacidad de producción a nivel nacional y mantenía el consumo determinado por una economía completamente dolarizada.

Durante el gobierno de Néstor Kirchner se logró cancelar el total de la deuda con el FMI y así poner fin a la relación de subordinación y condicionamientos que este organismo impone como acreedor. Este hecho posibilitó que el País se desarrollase durante una década sin necesidad de acudir al Fondo, sin embargo con el cambio de rumbo político, social

y cultural en general desatado por la alianza Cambiemos, que asumió el Gobierno hacia comienzos del 2016, parece ser que la autosuficiencia de Argentina no es tan fácil y nuevamente se pacta con el FMI hacia comienzos del 2018. Por más que se pueda suponer que se trata de un Fondo Monetario Internacional distinto, nada habilita a pensar que lo importante para éste sea establecer la independencia económica, la autonomía política y los derechos laborales de los ciudadanos argentinos. Por el contrario, con una economía dependiente del Dólar, una reforma laboral en trámite y la negación de la política que acarrea el

gobierno de turno parece ser más probable lo contrario.

Pascual Lencina Pujol

Profesor de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Profesor titular, Historia Económica Argentina, Universidad de Mar del Plata

Profesor asociado, Historia Social Moderna y Contemporánea, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Profesor adjunto, Historia Económica Mundial e Historia Económica Argentina, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.



Argentina volvió a pedirle al FMI

- **u\$s 35.000 millones**
- **Se reinstaló una oficina permanente del FMI en Argentina**
- **Disponen sobre políticas sociales, comerciales y previsionales.**
- **Los pagos más duros empiezan a partir de 2020, cuando probablemente haya un nuevo gobierno.**
- **El Gobierno de Mauricio Macri incrementó u\$s 150.000.000.000 la deuda total del Estados Nacional**



CEDIAL





CEDIAL.com.ar



Violencia y Capitalismo

Por Dr. Alberto Carli

En estos tiempos asistimos en Argentina a una discusión instalada por el gobierno. La edad en que un delincuente puede ser imputable. Y así escuchamos análisis diversos que incluyen afirmaciones en las cuales la razón de verdad muchas veces está dada “porque en los países más avanzados está en los trece o catorce años”. La baja de la imputabilidad viene acompañada de la idea de que “se va ganar en seguridad”. Tratar el efecto sería lo buscado.

Es raro que no recordemos la condición esencial de la especie: todos “sabemos” que vamos a morir. No en vano las religiones (no me atrevo a decir “todas”) nos aseguran “la vida eterna”, también otras disciplinas culturales (la Ciencia, el Arte, la Filosofía) son intentos de alcanzar una perpetuidad negada desde lo biológico.

Si sabemos que vamos a morir y eso nos diferencia del resto del reino animal, también es cierto que somos los únicos con angustia. Somos los únicos que deseamos. Y, portadores de Deseo y s Lenguaje hemos

creado un mundo lleno de abstracciones sin existencia concreta. O sea que el problema es que tenemos un lóbulo frontal en nuestro cerebro y, en algún otro lado (que ignoro si tiene entidad anatómica) la sabiduría experiencial de la muerte de los otros y su consecuencia inconsciente, lo que nos provoca, la Angustia.

Si la especie tiene como condición esencial la Angustia, en lugar de pensar medidas punitivas por qué no pensamos en que la especie ha creado un mundo en el cual a diario se viola la inocencia de miles de jóvenes a los que se les presentan bienes inaccesibles (un automóvil, una lancha, una casa, una pareja) a los que nunca tendrán acceso con sus miserables ingresos. Es decir que se les provoca angustia. Una angustia que podría ser atenuada, mediada por la cultura pero el porcentaje de jóvenes con posibilidades de arribar a esa magnífica herramienta es escaso o bien se trata de evitar que tengan acceso a la misma (cierre de colegios secundarios nocturnos entre otras medidas ejemplares del compromiso con el destino de la Nación Argentina de nuestros gobernantes).

Entonces, la respuesta a la angustia, a la desesperanza de los jóvenes arrasados por el alcohol, las drogas, el miserable hacinamiento, la desocupación es, matarlos.

Lo paradójico de todo esto es que esos mismos gobernantes con su desinterés por nuestro destino como nación se dedican a acrecentar sus fortunas en un comportamiento perverso negativo de su propia finitud, creyendo escapar a aquello que ineluctablemente los ha de encontrar: su propia muerte, la que se niegan a reconocer. Ellos también van a morir.

Incluidos en un sistema económico que en su versión ingenua sería la resultante del esfuerzo ahorrativo de algunos que así tendrían un excedente con el que iniciarse, nosotros preferimos un pensamiento con mayor rigor histórico que les mostraría que la “acumulación originaria” se ha hecho a sangre y fuego (campesinado del centro de Europa, la conquista de América, la globalización).

Esta lectura acrítica de la historia que manejan estos sujetos los hacen poseedores de algunas nociones sobresimplificadas de la vida. Como no son lectores de otros



temas, andan por el mundo con sus manuales de autoayuda en los que apoyan sus seguridades. Seguridades ficticias, como todo en la vida, aunque casi de manera psicótica se empeñan en mantener.

Por supuesto que no creemos que todo esto se haya dado en un contexto injustificado. Terminada la Segunda Guerra Mundial el mundo quedó dividido por lo que se llamó la Cortina de Hierro. Por un lado Estados Unidos y sus aliados (la OTAN, Organización del Atlántico Norte) y por el otro, la Unión Soviética y sus aliados (el Pacto de Varsovia). Eran los años de fines de los cuarenta. Los horrores de la guerra golpearon fuertemente en la conciencia humana. La pregunta instalada era cómo en un mundo en el cual la ciencia había alcanzado los niveles que se habían logrado, fueron posibles tales crímenes. Esto golpeó de manera decisiva en el prestigio de la Ciencia. Se abrieron las puertas al Posmodernismo, cayeron los Grandes Relatos de Occidente. Dios había muerto, nada ni nadie garantizaba la vida eterna. Por supuesto que no nos vamos a detener por razones que exceden este artículo en el papel que jugaron Heidegger, Adorno, Horkheimer. Sí, en lo que un pensador japonés-estadounidense publicó en 1989 (año además

de la caída del muro de Berlín y la publicación del Consenso de Washington). En el verano de ese año apareció en *The National Interest* un artículo, luego libro, titulado “El fin de la historia”, en un intento del autor por replicar la experiencia de Hegel y la Revolución Francesa de 1789. Esto no nos llamaría la atención si se tratara solamente del esfuerzo de un filósofo contemporáneo de replicar la experiencia hegeliana frente a los cambios dramáticos a los que se asistía pero, como somos ciudadanos de un país periférico al fin y al cabo, lo que nos interesó de manera contundente era que este filósofo de California trabajaba, además, en el Departamento de Estado del país del norte.

De la misma manera que la economía feudal necesitó del respaldo de la “resignación” católica y el capitalismo naciente la “predestinación” calvinista (Weber dixit), el capitalismo contemporáneo (financiero, bancario, multinacional) tiene su correlato ideológico-espiritual en las iglesias del “pare de sufrir” evangélico universal, donde está todo bien en la búsqueda de la salvación individual, de la ganancia económica. Dios (y sus pastores) está felices con las ganancias de sus fieles (y su consiguiente diezmo).

Así asistimos al festival del “sálvese el que pueda” en el

que se prioriza lo individual por sobre lo colectivo, donde fracasar es la expresión de la falta de suficiente esfuerzo, donde el mérito debe buscársele en lo individual (“uno es patrón de sí mismo”). El otro será mi rival en la búsqueda de la excelencia. Reemplazamos en nuestros billetes monetarios las figuras de quienes, con errores y aciertos nos hicieron una Nación, por figuras de animales que “nos identifican”. Como nos sentimos, o nos quieren hacer sentir, partícipes de un espacio, nos transformamos en “vecinos”, dejando de lado nuestra contemporaneidad histórica que nos hace “ciudadanos”.

Siempre nos preguntamos las razones que han determinado el triunfo del capitalismo y concluimos que, entre otras razones, permite “lo peor de la especie”. Es el triunfo del “yo” por sobre el “nosotros”, se ha instalado la idea darwiniana de la supervivencia del más apto (e más desalmado, el más cruel en este contexto), se ha exaltado el éxito, la competencia por sobre la emulación.

¿Quiénes son los más aptos?. Los capaces de ejercer la violencia sobre los más débiles. Los que son capaces de matar en nombre del progreso, de la eficiencia. Los amorales.

Asistimos a cambios que no analizó Marx en el siglo XIX, no pudo anticipar que el enfrentamiento no se daría entre los obreros y los



poseedores del capital. Estos ya no son identificables, escondidos en las sociedades anónimas multinacionales. Todos los dólares que tiene guardados nuestro Banco Central no alcanzarían (si hubiera esa intención) para comprar Monsanto, por ejemplo. Los patrones no tienen identidad concreta, con fortunas escondidas en cuevas ignotas, en países que en su pequeñez ni siquiera tienen trascendencia territorial, paraísos fiscales los llaman.

Y a todo esto se debe sumar la apropiación de la subjetividad ciudadana. La gente (esa denominación genérica impersonal para hablar de los ciudadanos) está aturrida por los medios de comunicación y el manejo “en tiempo real” de las redes sociales. En las calles, en los bares, vemos a individuos sumergidos en sus teléfonos celulares, sin que caigan en la cuenta de que los están manipulando haciéndoles ver una ficción informativa creada por los dueños del mundo.

Estamos, y es bueno que lo tengamos claro, frente a un quiebre no sólo epistemológico sino antropológico. El capitalismo ha estructurado una realidad que debe ser analizada. Las computadoras no sólo sirven para guardar información sino que toman decisiones en función de la información almacenada. En Estados Unidos tres

cuartas partes de las transacciones en acciones son ejecutadas por computadoras. Cualquiera que utilice una computadora en su casa se asombra de las propuestas de hoteles que le llegan de ciudades acerca de las que ha realizado alguna consulta vacacional, por ejemplo. Todo lo mencionado constituye el modo en que se ve favorecida la instalación de un mundo en el que la actividad financiera pasó a ser el centro del capitalismo contemporáneo.

Todo este cambio se inició en la década de los sesenta. La violencia implícita en la invasión de nuestras vidas por el progreso computacional ha llevado a nuevas formas de realización y frustraciones humanas, a la aparición de nuevas entidades psicopatológicas. No se sale indemne de la invasión de nuestras subjetividades.

El comportamiento cool , descontracturado y hasta informal de empresarios devenidos funcionarios no oculta la frecuencia con que se comportan, cual psicópatas casi de libro sin ningún asomo de culpa, como burladores de las leyes que nos constituyen como colectivo humano y como Nación.

Es evidente a la luz de lo hasta aquí dicho que estamos en manos de gente sin el menor compromiso con el Estado, en una actitud de un individualismo exacerbado apoyados en consideraciones de orden falsamente efi-

cientistas con un olvido de la tradición humanista de nuestro país, remitiéndose a dogmas adornados con una jerga pseudo-científica que les permite andar por el mundo con una actitud de falso progresismo enrotrándonos a quienes sostenemos posiciones antagónicas estar fijados a ideas superadas.

No señores. No se ha superado el compromiso ético con el otro, un compromiso que llevó centurias lograr. La especie es lo que es porque ha superado su lucha por la supervivencia. Se me dirá que esto tiene un tufillo judeo-cristiano. Y sí, somos parte de un mundo occidental que ha recorrido un largo camino desde la condición de primate con el desarrollo de lenguaje y su consecuencia: el logro de la abstracción que estos sujetos parecen ser incapaces de utilizar salvo en el manejo de las acciones de las sociedades anónimas, nos hemos constituidos en estados nacionales y llegamos a ideas que nos permiten pensar el mundo en el que vivimos a la luz de ideologías donde el amor hacia el otro ocupa un papel central.

El Dr. Alberto Carli es Miembro Fundador del Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL). Dr. en Medicina; Magister Scientiae; Prof Consulto Adjunto (UBA); Prof Consulto Asociado (UNLU)

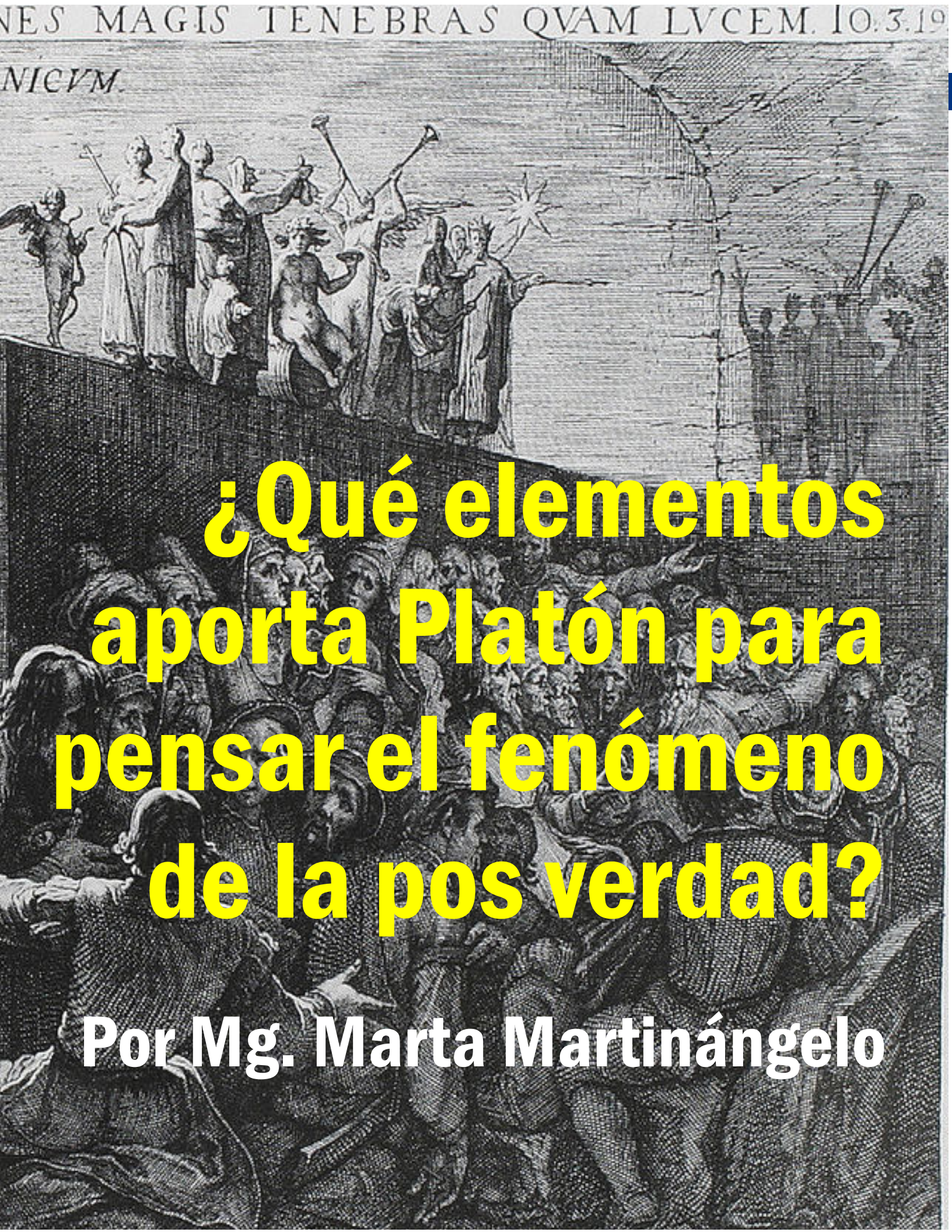
LVX VENIT IN MVNDVN ET DILEXERVNT HOMIN

ANTRVM PLATO



NES MAGIS TENEBRAS QVAM LVCEM. IO. 3. 19

NICVM.

A detailed engraving depicting the Resurrection. In the upper portion, several figures, including angels and saints, stand on a rocky ledge. One figure holds a long staff or scepter, and another holds a cross. A bright, star-like light emanates from the center. Below them, a large, dense crowd of people is gathered in a dark, cavernous space, looking up in awe and wonder. The scene is dramatically lit, with strong contrasts between light and shadow.

**¿Qué elementos
aporta Platón para
pensar el fenómeno
de la pos verdad?**

Por Mg. Marta Martínángelo



Primer paso

Síntesis del relato

“Cuenta el mito, que dos hombres fueron encadenados desde niños para vivir en el fondo de una cueva dando sus espaldas a la entrada. Atados de cara a la pared, su visión era muy limitada y sólo podían ver en ella el reflejo de modelos, estatuas de animales y objetos que pasaban delante de una hoguera. Un día, con la ayuda de un hombre (sabio), uno de ellos, (X) pudo salir de la cueva, y al estar fuera, la luz del día lo deslumbraba. Tanto fue la luz que lo cegó de dolor, que X esperó a la noche para poder irse ya que era mejor la luz de la luna. Conforme pasaron los días X, pudo acostumbrarse a la luz del sol, luego, se dio cuenta que vivió toda su vida engañado con las imágenes de aquella cueva que lo tenía prisionero. X decide regresar para contar sobre las cosas que había visto y que le esperan a su compañero en el mundo exterior, sin embargo, tras contarle la historia a su amigo C, éste lo toma por loco...”¹

Dos finales posibles:

1. *X resignado, acepta que aquella realidad no es posible, y ambos (X y C) nuevamente se centran en creer que las sombras que se reflejan en el fondo de la caverna son reales.*
2. *X no puede olvidar la realidad y dedica su vida a luchar por la verdad y la libertad.*

Segundo paso.

Formular preguntas.

¿Por qué utiliza el mito como recurso?
 ¿Cuál es el fenómeno que lo preocupa?
 ¿Qué relación guarda con nuestra vida cotidiana?

Un mito es una narración alegórica (una imagen de algo que no tiene imagen) en este caso Platón la utiliza para explicar su teoría de la existencia de dos mundos; el mundo **sensible**, el de las apariencias (que percibimos por los sentidos) y el mundo de las ideas, el **verdadero** (sólo alcanzable mediante la reflexión)

Para intentar explicar a búsqueda de la verdad que, es un concepto intangible; él plantea – la existencia de dos mundos-, se vale de una analogía. Esta última le permite explicar la existencia de un hecho a partir de semejanzas ya que se trata de conceptos que no tienen un cuerpo concreto: Los prisioneros atados semejan a los seres humanos en estado de ignorancia; las sombras proyectadas, son las apariencias, lo que creemos que son, el mundo sensible; lo que está afuera de la caverna, la luz (el sol) es a verdad. Actuar basándose en apariencias (sombras) es propio del que ignora.

Preguntas que este artículo deja abierta por el momento para que el lector interesado la piense, reflexione y compartamos.

¿A qué o quién se asemeja el hombre que libera al esclavo?

¿Cómo se construyen las apariencias?

Si Platón hubiese conocido la televisión, los diarios, el celular ¿qué hubiese respondido?

La apariencia: parece pero no es.

Los esclavos sólo perciben las sombras (apariencias) ergo están sumergidos en un mundo virtual, en donde lo que aparece son los contornos de figuras negras que no les permiten acercarse a lo que verdaderamente son. Viven en un mundo de apariencias, actúan, eligen y reaccionan por las sombras, no



llegan a conocimiento verdadero de los fenómenos que determinan su existencia, su destino y su forma de ser-hacer.

Tercer Paso.

¿Cómo inciden las apariencias en la formación de la subjetividad?

Este fenómeno de percibir de la realidad sólo lo aparente es propio de la naturaleza humana. Sin agotar todos los autores que han tratado este fenómeno, elegimos a algunos aportes para reflexionar acerca de la pregunta anterior.

En primer lugar F. Saussure, considerado el padre de la lingüística. Definió la lengua como su objeto de estudio a partir de caracterizarla como un sistema de signos lingüísticos. Los signos tienen dos caras interrelacionadas que se reclaman a saber: significante

(imagen acústica que expresa un concepto/objeto designado) y significado (forma mental que se asocia con la imagen acústica y sus signos/letras).

Saussure había advertido que el sistema de signos se mantiene sin alteraciones, a modo de ejemplo: en occidente se escribe de izquierda a derecha, las letras (morfemas y fonemas) no han sufrido alteraciones. Sin embargo advierte que los significados pueden sufrir alteraciones. El significante es su imagen (signos ortográficos y sonidos que expresan un referente) por ejemplo la palabra “democracia”. El significado puede variar con el tiempo.

Muchos siglos después E. Laclau analiza el tema de la comunicación desde la perspectiva socio-filosófica. Plantea la manifestación de una Crisis Estructural Generalizada de las instituciones del sistema social y la aparición



de elementos neutros o formales cuyo significado se tornan neutros. Que decimos cuando afirmamos que vivimos en un sistema democrático. Como bien sostenía Saussure el código no varíoooooooo, el referente o cuali-

dad que permite categorizar que nos referimos a una forma de gobierno y no a un sabroso plato de comida tampoco, pero se ha alterado su significado (o paradigma interpretativo) y esa palabra se va covirtiendo en





un significante neutro o vacío que adopta el significado de aquel que la evoca. Los significantes neutros o vacíos de los que habla Laclau son aquellos que han perdido su significado original y solo conservan su apariencia. Por ejemplo el 9 de julio (imagen) tiene un significado original recordar la Declaración de nuestra Independencia o sea la voluntad de un nosotros de constituirnos un país soberano; sin embargo nuestro presidente, ante la presencia del monarca español, le pidió perdón por haber provocado semejante zozobra. En ese momento la imagen “9 de julio” se constituyó en una sombra que ignoró y trato de enviar a la oscuridad a todos los patriotas que lucharon y dieron su vida por la liberación.

Tres ejemplos más recientes:

1.- Monumento a Raúl Alfonsín inaugurado (¿?/04/2018) con un acto oficial en la ciudad de La Plata, con la participación de Marcos Peña (No fueron convocados “Los Irrompibles” (Santoro, Moreau entre otros) que se reconocen como herederos del radicalismo alfonsinista). No cabe ninguna duda que Alfonsín no compartiría las políticas actuales ni este proyecto de país para pocos por eso estará siempre en el sendero de los patriotas. Despojar de significado original arrojar a las convicciones de Don Raúl es mandarlas a las sombras solo dejar el contorno; el nombre, la estatua, como un referente neutralizado de significado. De esto se encargan los integrantes del actual gobierno (Barrionuevo ¡presente!), quienes, en su momento debilitaron su gobierno hasta que no le quedó más remedio que adelantar la entrega del poder (recordemos la hiperinflación). Reflexionemos acerca de esta época intentando ver qué ocultan las sombras en las noticias.

2.- Intervención del partido peronista: entregada a los acólitos amigos de este gobierno (otra vez Barrionuevo y Acuña entre otros) les permite transformar a los símbolos de

lucha de este partido en significantes vaciados de su significado original. Este vaciamiento rompe la estructura de sentidos (popular, populismo) y transforma sus símbolos en entes neutros que conservan el significante pero alteran su significado, lo tornan difuso y ambiguo y cada cual lleva agua para su molino, en consecuencia pierde potencia.

3.- Nuestro papel moneda, símbolo de nuestra independencia política cede el lugar de los próceres a los animalitos que habitan el territorio. Los significantes pierden sus significados originales la Patria es muchos más que un territorio. Este último es necesario pero no suficiente.

Hasta que alguien me demuestre lo contrario creo que, las sombras como alegoría son un recurso valioso de la posverdad, las sombras diría Platón, los contornos sin esencia. La verdad solo se hace posible liberando las cadenas (de pensamiento) y practicando la reflexión. Algo así como la “duda metódica” (Descartes y antecesores) frente a los relatos de los medios puede ayudar a limar las cadenas que nos hacen esclavos de supuestos.

Medios y posverdad

Los relatos de la posverdad se construyen sobre sintagmas correctos y paradigmas con elementos neutros. Un ejemplo: “la luz aumento pero el gobiernos anterior se robó todo”. Análisis de la construcción de este relato: “la luz aumentó pero los culpables no somos nosotros, nosotros vinimos a poner orden y transparencia, los otros son responsables porque se robaron todo”. Este enunciado logra una síntesis de sombras que se interrelacionan “aumento de luz porque se robaron todo”

De este modo impacta en la subjetividad y por ende distorsiona la percepción de los fenómenos. Para terminar se analiza el término “Todo” en el enunciado anterior; es un tér-



mino general que poco dice acerca de lo específico de qué se robó el gobierno anterior y qué relación guarda con el aumento de la luz. Una síntesis subjetiva irreflexiva impone a siguiente idea: aumenta la luz porque ellos se robaron todo, ellos no nosotros son los culpables; nosotros somos transparentes (en la opacidad de la sombra oscura diría Platón).

Este breve análisis intenta ser un aporte para reflexionar acerca de la posverdad. Los medios de comunicación ofician como otro recurso del poder político financiero, ellos son los responsables de los relatos ses-

gados que buscan la construcción de una conciencia social con significantes neutros desarraigados de sus significados. Los esclavos interpretan sólo las sombras.

“Dentro de una caverna se encuentran, desde su nacimiento, unos prisioneros encadenados de cuello y piernas, sólo pueden mirar hacia el muro del fondo, detrás de ellos hay una hoguera encendida, y entre ésta y ellos un camino escarpado, a lo largo de éste, hay un muro de cierta altura por donde pasan unos hombres con toda clase de objetos que asoman por encima de él....

En el muro del fondo se proyectan las sombras de estos objetos y de los hombres que los portan. Es lo único que pueden ver y que han visto los prisioneros durante toda su vida. Uno de los prisioneros logra liberarse y sale de la caverna, conociendo por primera vez las cosas reales. Deslumbrado por la luz del sol, no logra distinguir entre lo verdadero y lo que creía verdadero”.

Opción y consecuencia: El prisionero liberado acepta el desafío accede a la verdad, que no es un conocimiento cualquiera ni una informa-





ción sesgada o segmentada, es el conocimiento de la verdad. Caso contrario vuelve con su amigo a la cueva y elige vivir en las sombras.

¿En la cultura de la posverdad es posible dejar de ser esclavo y comprender la realidad de una forma cercana a la verdad?

*"Sólo sé que no sé nada"
Sócrates creo que te voy entendiendo....*

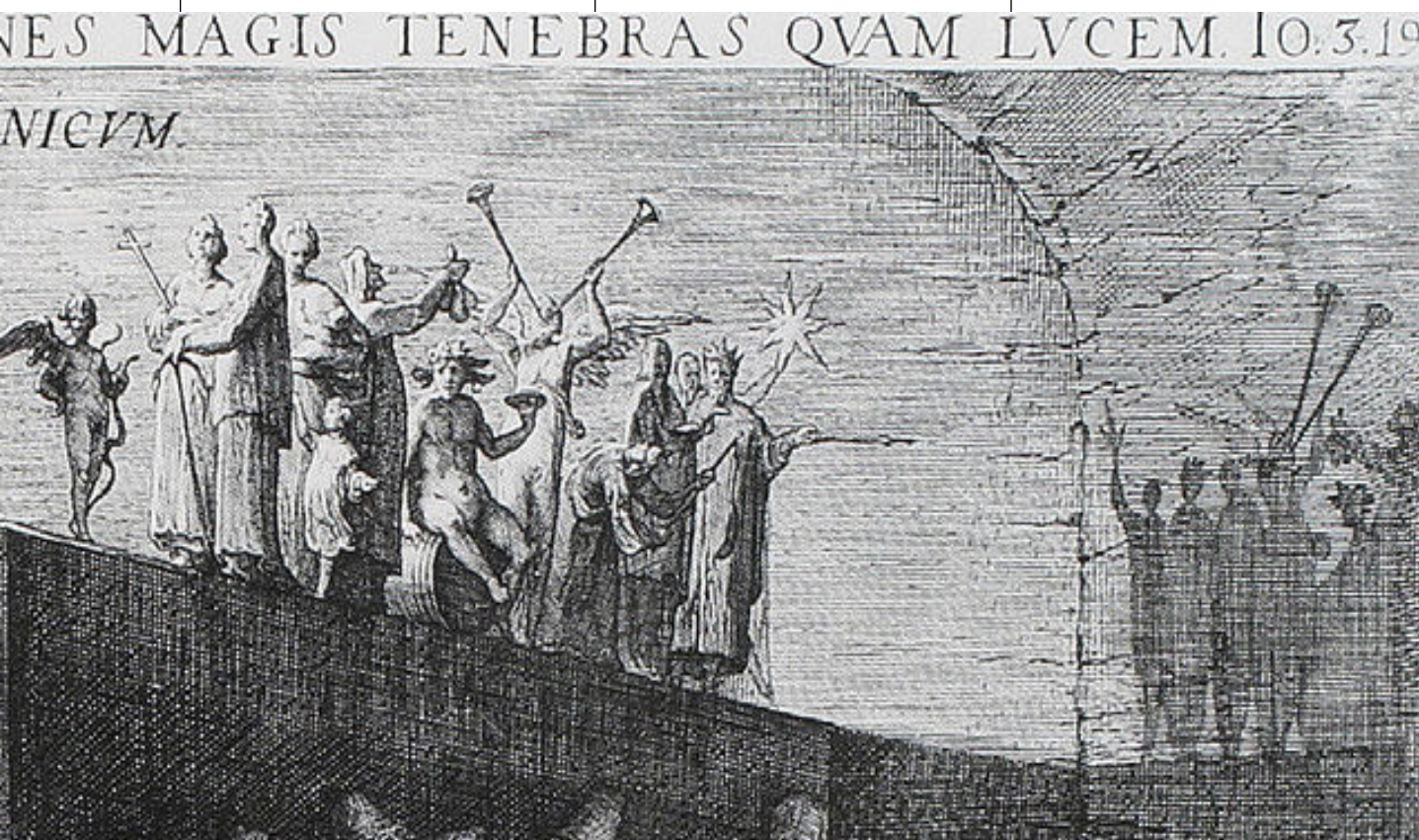
Bordieu, desde la sociología/ psicología social, aporta elementos para comenzar a pensar esta pregunta.. Unos párrafos a modo de anticipo

El concepto de habitus es una de las contribuciones fundamentales de Pierre Bourdieu a la sociología y uno de los términos clave de su construcción teórica. Este concepto se remonta a Aristóteles (lo objetivo- lo subjetivo)

Bourdieu plantea el problema desde una instancia dinámica en que lo subjetivo (percepción y acción individual) y lo objetivo (la realidad externa) interaccionan siempre y se determinan. Las prácticas sociales se desarrollan a partir de la relación construida entre dos modos de existencia de lo social:

-por un lado, las estructuras sociales externas, lo social hecho cosas: "campos" de posiciones sociales que se han construido en dinámicas históricas -así, el sistema escolar, el campo económico, el campo político, etc.- Mas tarde derivara el concepto de violencia simbólica que ejerce el Poder sobre los ciudadanos.

- por otro lado, las estructuras sociales internalizadas, incorporadas al agente en forma de esquemas de percepción, pensamiento y acción: los habitus.



La desmentida de ayer y hoy

Por Lic. Claudia Kolaja

La desmentida es una de las categorías operadoras con la que el Psicoanálisis denomina a un mecanismo más contundente que la negación.

La desmentida actúa con la percepción. Se suplanta una percepción por otra. A veces ambas pueden coexistir en forma paralela sin conectarse una con otra. Esto es particular en la perversión. En lo que desarrollaré a continuación considero un mero aporte, pero esta lectura no alcanza a dar cuenta de una realidad que excede de por sí, a la categoría puesta en juego. Intento no hacer un reduccionismo. Seguramente otras categorías de análisis podrán suplir o ampliar esta lectura. Nos encontramos en tiempos de desmentidas en nuestra nación. Desmentida desde los medios de comunicación. Desmentida desde el Poder Ejecutivo. Desmentida del asesinato de Santiago Maldonado y Nahuel. Desmentida de una multitud pacífica en el Congreso por la reforma previsional. Desmentida de los cacerolazos por la noche y su movilización. Desmentida de la fir-





ma con Qatar. Desmentida de los 44 muertos en el Ara San Juan.

Ya Juan B. Alberdi titula un capitulo " La historia desmentida por los documen-

tos" (1) en el que plantea la falsedad de pensar a Belgrano como inventor de la bandera. Mito creado por el Gral. Mitre.

En verdad, según Saavedra,

ya el 25 de mayo de 1810, el pueblo reunido en las plazas de Buenos Aires llevaba estos colores. Belgrano los lleva a su división. Cito "Los colores argentinos son de origen español. Los lleva la orden de Carlos III y los lleva la Reina misma en la banda que atraviesa diagonalmente su pecho, como distintivo soberano....los patricios lo llevaban en sus uniformes desde las Invasiones Inglesas 1806, 1807." La bandera azul y blanca presidió solo la batalla de Salta. El suelo Argentino se liberó con la bandera española.

¿Por qué desmentir estos hechos? Si Belgrano queda en el recuerdo y transmisión escolar como el creador de la bandera, queda oculto sus pensamientos libertarios, su proyecto de nación, sus ideas económicas y de progreso. Alberdi confronta con el relato de la leyenda de Mitre sobre Belgrano (quien tiene muchos actos patrióticos valiosos de por sí) sin poder ver aún la historia más chiquita, pobre, miserable de los colores adoptados por nuestro pueblo para la bandera. Nuestro país, y algunos de los que lo han dirigido y lo dirigen parecen tomar idénticos caminos. ¿A dónde nos llevarán con dichos mecanismos? Difícil augurarlos, pero no será de lo mejor. □ Como canta Serrat Nunca es triste la verdad, a lo sumo lo que no tiene es remedio.





La dimensión intersubjetiva del trabajo.

"En un universo bastante absurdo, hay algo que no es absurdo, es eso que se puede hacer por los otros"

*André Malraux
(1901 - 1976)*

Por Lic. Ricardo E.J. Ferrari
(Psicólogo UBA)

La necesidad humana de la convivencia se pierde en la noche de los tiempos. Sabemos que el ser humano se humaniza en presencia de otros humanos y por lo tanto en una escena social. Buscar el origen, el momento de surgimiento de dicha necesidad es un imposible. Casi una insensatez. No hay modo de poder pensar la humanización por fuera de la convivencia con otros humanos. Buscar "un antes" es una tarea infructuosa. Ese "antes" es tan impensable como el estado de naturale-

za. Esa cosa llamada "naturaleza" supone la presencia de lo humano. La naturaleza no se nombra a sí misma como naturaleza. La montaña no dice "yo soy la montaña" ni el mar "yo soy el mar". Esa cosa llamada naturaleza es muda. Es indiferente. Es el humano quien la significa y le deja su impronta axiológica.

Hasta dónde sabemos somos seres sociales desde siempre y para siempre. La vida humana no es sin el otro. Para la constitución subjetiva es indispensable la presencia de los otros primordiales. De esos otros en donde se conjuga el suministro narcisista y la restricción del mismo. El bebé humano, tal como lo pensó Freud debe poder ser en algún momento "His majesty the baby" y también debe poder aceptar en un segundo momento abandonar dicha posición para no quedar fusionado en una relación indiscriminada que lo enferme.

El desarrollo humano supone el pasaje del narcisismo irrestricto a la restricción del

narcisismo, lo cual permitirá el miramiento por el otro, por el semejante. La posibilidad de cuidarlo y de ser cuidado por él.

Cada vez que apelamos al origen lo hacemos en nombre del mito. El origen de la vida humana es un mito de origen. Y como tal está estructurado por nuestra finitud. Necesitamos pensar en un principio y en un fin por nuestra estructura finita. Tal vez no haya ni principio ni fin.

El punto de partida entonces tiene que ser menos pretencioso. Más humano. Parafraseando a J.L. Borges en su poema "Ausencia": "la falta" nos rodea como la cuerda a la garganta, el mar al que se hunde".

Hay explicaciones que no tendremos nunca.

Sabemos que la condición de posibilidad de la convivencia es la





producción de valores. Los humanos producimos, consensuamos e intercambiamos valores. La base del sistema social inhiere siempre sobre la esfera axiológica. Es esta dimensión axiológica la que nos permite vivir juntos.

La antropología del intercambio levi Straussiana nos enseña en este sentido que el mundo humano es un mundo de reglas.

Estas reglas, que suponen valores, están presentes en toda formación social y cada sociedad las va a definir singularmente.

Reglas matrimoniales, reglas lingüísticas y reglas económicas.

El mundo del trabajo va a estar regulado, en su intercambio, por reglas económicas que indicarán el modo en que se producirán y distribuirán los bienes y servicios indispensables para la subsistencia de la sociedad. El hecho social por antonomasia para Lévi-Strauss es el intercambio: Intercambio de mensajes, intercambio de mujeres e intercambio de bienes y servicios. El intercambio supone la prohibición (prohibición que no está en el estado de naturaleza) pero también supone la habilitación y la ampliación de los grupos

humanos inclinando la balanza en "el dar", en la donación por sobre la retención. Haciendo predominar la alianza con los demás en lugar de la guerra de todos contra todos. En términos psicoanalíticos, la restricción del narcisismo por sobre el narcisismo irrestricto.

Desde siempre los seres humanos trabajan juntos. El trabajo supone siempre la presencia del otro.

Se trabaja con otros, para otros y en ocasiones en contra de otros.

Todo trabajo supone una dimensión intersubjetiva. Esta dimensión intersubjetiva del trabajo es siempre ambivalente. Supone el deseo de estar con los otros y de ser reconocido por ellos y también el sufrimiento de su presencia. La presencia de los otros nos recuerda que no podemos hacer todo lo que deseamos y que no siempre nuestros deseos coinciden con los deseos de los demás. Como nos recuerda Lidia Fernández todo trabajo implica la renuncia a partes del proyecto personal en pos del proyecto o meta organizacional y esto siempre acarrea un sufrimiento, sufrimiento que será mitigado o intensificado en tanto y en cuanto haya coincidencia o no entre ambos proyectos. Las características democráticas o autoritarias de la organización también contribuirán a hacer más amable o

a incrementar el sufrimiento. Un exceso de instituido organizacional incrementará el sufrimiento y favorecerá la alienación como un modo de defensa contra ese sufrimiento.

Leamos la enseñanza de Fernando Ulloa:

"Voy a abordar el complejo y arduo asunto de la crueldad desde distintos niveles:

1) En primer término "lo cruel", así escrito con el artículo neutro precediendo al adjetivo. "Lo cruel", sin sujeto manifiesto de la acción, convive en sociedad sin escándalo, incluso con nuestra connivencia. No en vano la palabra "connivencia" remite en su etimología a guiño, o a cerrar los ojos. No es que en "lo cruel" no exista un sujeto intelectual responsable, pero cabe destacar que puede adquirir estatuto de costumbre, en el que las mismas víctimas conviven con una intimidación que permanece inadvertida. Así "lo cruel" hace cultura, verdadera cultura de la mortificación en que la fecunda idea freudiana del malestar de la cultura es trocada por: malestar hecho cultura, donde claudica la valentía, la inteligencia, y el cuerpo se desadueña. Aquí la mortificación no sólo alude a muerte sino, fundamentalmente, a mortecino; sujeto coartado, en el que la queja nunca adviene protesta, y la transgresión a este acostun-





bramiento mortificado se queda sólo en una eventual infracción. Hasta se diría que, superada la faz aguda de la mortificación, las marcas siniestas de la crueldad, neutralizadas como "lo cruel", se entremezclan con la civilización desmemoriada. Son quistes prontos a activarse.

En la mortificación de "lo cruel", la ética queda reducida a una ética abstinentes, atenta a lo que no se debe hacer, pero sin que aparezca el imperativo de advertir y accionar sobre las condiciones socioculturales y políticas que originan y sostienen esa situación mortificada.

2) Para el segundo abordaje es necesario examinar el pasaje de "lo cruel" a "la crueldad". La crueldad, como implementación de la condición agresiva y odiosa del hombre, es un hecho cultural y requiere una política que la ambiente. Dentro de esa política, ilustrada entre nosotros por los objetivos socioeconómicos de marginación que implementó el terrorismo de Estado, o por las políticas actuales de ajustes, se organiza ese dispositivo que da entorno directo a la mayor crueldad. Un dispositivo que configura la encerrona trágica donde, no habiendo tercero de apelación, no hay ninguna salida inmediata para la víctima." (Ulloa, 1998)

Las características organizacionales y contextuales (políticas, económicas, sociales, históricas) favorecerán que los vínculos mediados por el trabajo estén basados en la colaboración, en la generosidad intelectual, en el aprendizaje y enriquecimiento mutuo o en la mezquindad, la rivalidad, los celos, la envidia, la delación y la hostilidad.

La división social técnica del trabajo supone que el saber-hacer es diverso y que cada quién contribuye a la subsistencia y desarrollo de la sociedad desde su saber-hacer y es reconocido y valorado por esto.

La precariedad de la vida humana impide que alguien pueda procurarse por sí mismo todo lo que necesita. Esto último genera la conciencia de la importancia del otro y modifica, en parte, la visión del "otro como enemigo" sustituyéndola por "el otro como colaborador". Esta última sustitución tiene mejores perspectivas de satisfacción. Permite que la vida se torne más amable. Sin embargo esta sustitución siempre es fallida y muchas veces requiere de ingentes esfuerzos para que triunfe la colaboración por sobre la enemistad. Lucha que replica, en términos psicoanalíticos, la de Eros sobre Thanatos.

Sabemos también que todo

trabajo supone la restricción del narcisismo. Nadie puede trabajar si está todo el tiempo "mirándose el ombligo". Este abandono del narcisismo es el resultado de una "compulsión externa". Son los otros los que nos arrancan de la célula narcisista. La sociedad y el trabajo como una de sus formaciones privilegiadas no sería posible sin este corte de la célula narcisista.

No trabajamos porque el trabajo forma parte de nuestra naturaleza como planteaba Marx. Trabajamos porque existe una sociedad que nos obliga a salir del solipismo narcisista como un modo de autoconservación de la misma sociedad y por qué no, del individuo también.

Freud plantea en su obra "Introducción del narcisismo" que una cierta cuota de narcisismo es necesario para la vida pero que un exceso de éste nos enferma y atenta contra la vida.

Es en este sentido que Piera Aulagnier va a plantear que "el yo está condenado a invertir objetos externos". Lo opuesto conduce a la enfermedad mental y al sufrimiento por estasis libidinal y tanática en el yo.

Recordemos que





para Freud la salud mental está indicada por la capacidad de amar y trabajar.

La salud mental (concepto controversial si los hay) va a depender en este sentido de un predominio relativo de la libido objetual sobre la libido narcisista.

La energía psíquica (libido y tántos) no puede estancarse en el yo. La vida, la posibilidad de vivir una vida plena, no sin cierta cuota de sufrimiento, depende de esta salida del narcisismo irrestricto. En esa salida nos encontramos con las obligaciones pero también con los derechos. Con la obligación de contribuir y con el derecho a ser recompensado. En este sentido la vida humana inhiere siempre en una dimensión jurídica.

"Las leyes me engendraron" dirá Sócrates en el Critón de Platón.

El trabajo, nos dice Freud, nos conecta con la realidad y con un sector importante de ésta que es la presencia de los otros. Presencia que siempre supone un riesgo. Presencia que es una de las tres fuentes de sufrimiento. El otro puede ser una fuente de placer pero también tornarse en una fuente de sufrimiento. El vínculo con el otro supone siempre dar y recibir

placer pero también dar y recibir sufrimiento. Y esto se replica en la dimensión intersubjetiva del trabajo, en los vínculos laborales.

Es en este sentido que Christophe Dejours va a plantear que el trabajo es un fenómeno ambivalente.

Un fenómeno que puede producir lo mejor (desarrollo personal, crecimiento económico, despliegue de nuestro saber-hacer, reconocimiento de los otros) pero también puede producir lo peor (altos índices de morbilidad y mortalidad como consecuencia de exigencias desmedidas, maltrato, explotación, acoso laboral, etc.)

En las sociedades en donde impera el sistema de libre mercado el trabajo va a tornarse en una fuente de sufrimiento, de morbilidad y mortalidad. Los vínculos laborales empiezan a basarse en la competencia desleal; en la delación; en el control paranoico del trabajador considerado como "un vago por naturaleza". Queda abierta la puerta del "sálvese quien pueda" a través de una ideología meritocrática que en una sociedad marcada por la desigualdad va a dejar afuera a los sectores más vulnerables.

El trabajo entonces también puede ser una fuente de malestar instalando el acoso

moral, el distrés laboral, la adicción al trabajo, el consumo de psicotrópicos, la depresión, las crisis de angustia, las cardiopatías, el cáncer y el suicidio.

En una sociedad recorrida por el cristianismo, el sistema de libre mercado, concentrando la economía en los sectores privilegiados de la sociedad y desamparando a los más vulnerables se convierte en una gran paradoja. Se olvida el mandato bíblico:

"A ninguna Viuda ni Huérfano Afligiréis (y no angustiarás al Extranjero por que vosotros sabéis como es el alma del Extranjero ya que Extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto)., Porque si tu llegas a Afligirles y ellos clamaran a mi ciertamente oiré yo su clamor y mi furor se encenderá y Os Mataré a espada y Vuestras Mujeres serán Viudas y Huérfanos Vuestros hijos."
(EXODO 22:22-24)

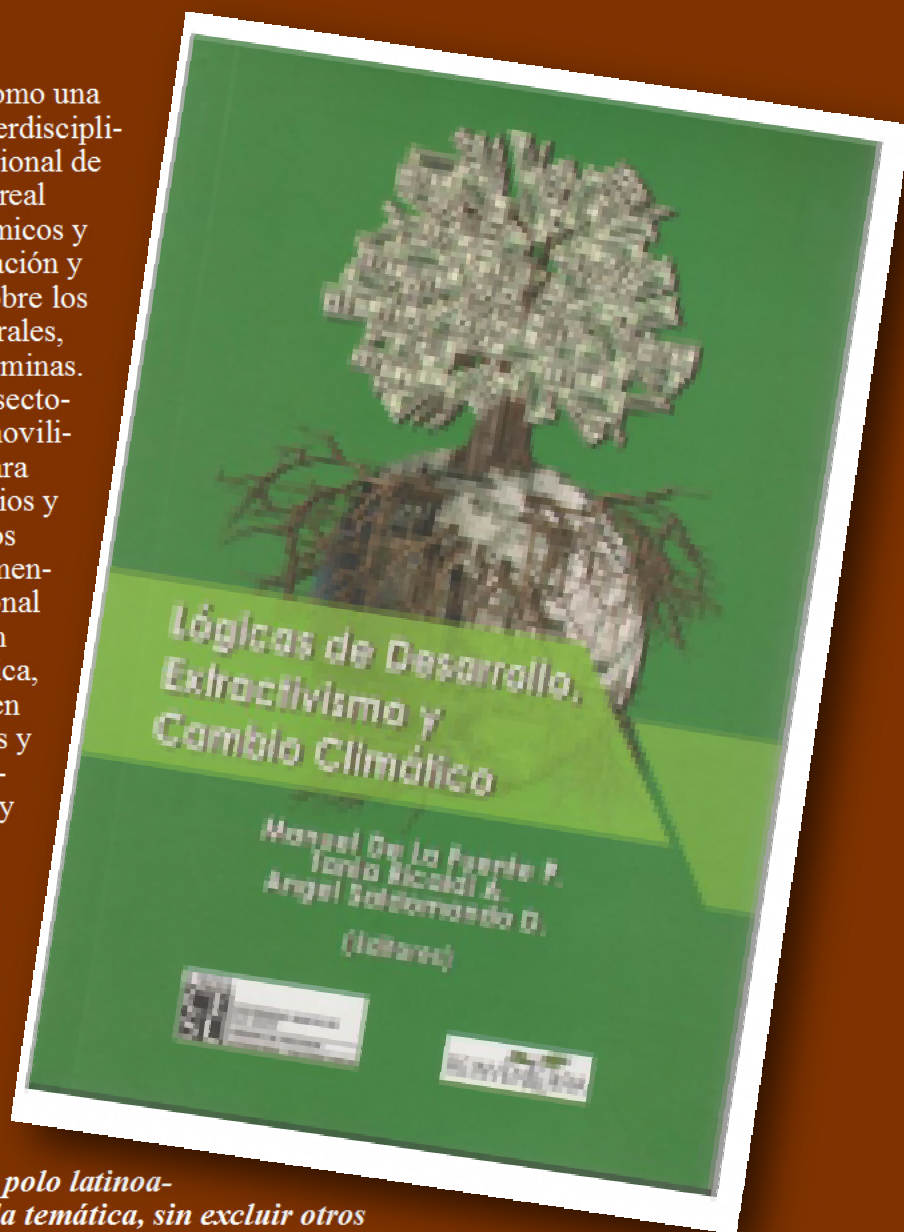
"Porque Jehová vuestro Dios es Dios de Dioses y Señor de Señores, Dios es Grande, Poderoso y Temible que no hace acepción de personas ni toma cohecho que hace Justicia al Huérfano y a la Viuda., Que Ama también al Extranjero dándole Pan y Vestido"
(DEUTERONOMIO 10:17-18)



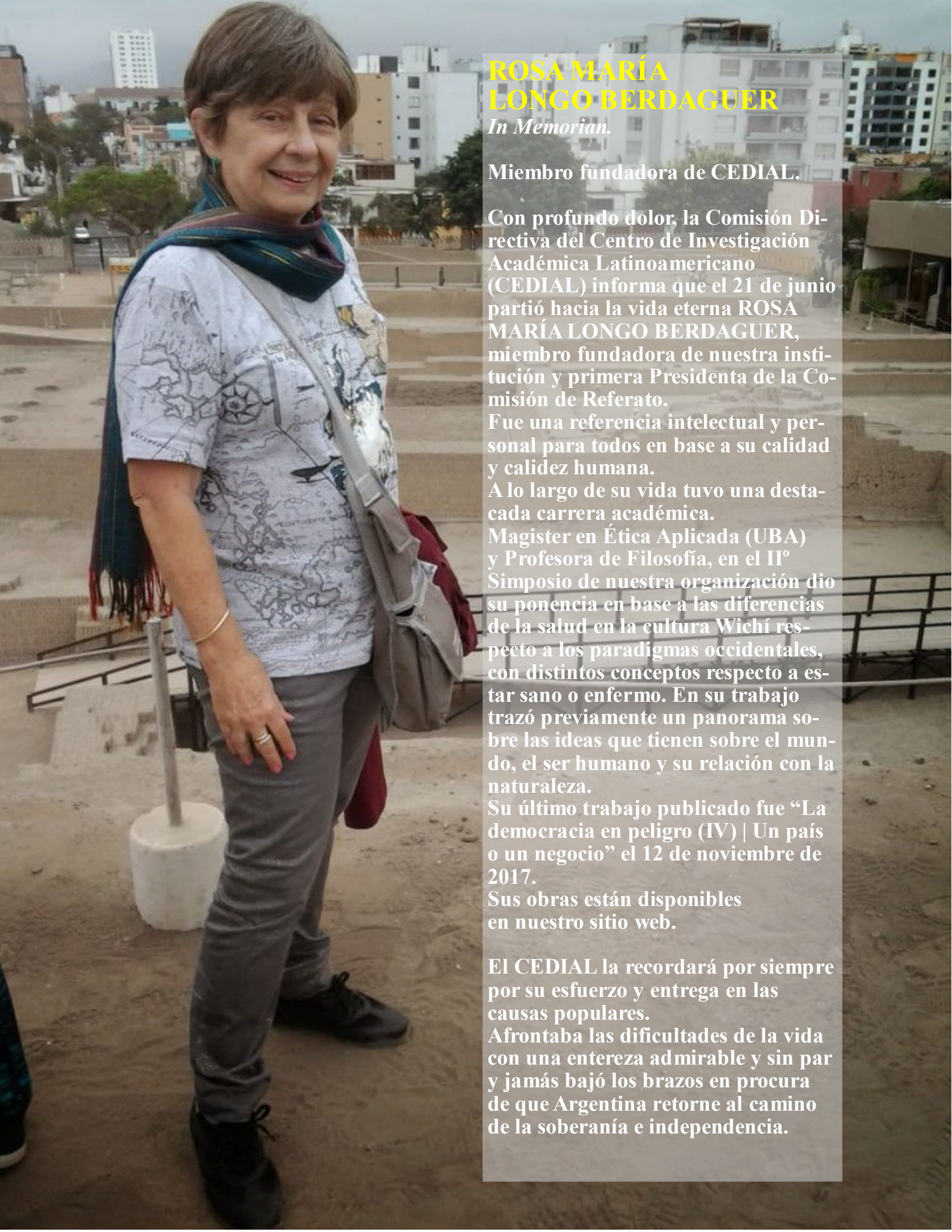
Proyecto Reinventerra

Por Lic. Mónica Vallejos

El proyecto Reinventerra inició en 2014 como una iniciativa del centro de investigaciones interdisciplinarias sobre desarrollo y sociedad internacional de la universidad pública de Quebec en Montreal (Cirdis). El proyecto reunió actores académicos y sociales con el fin de estimular la investigación y los intercambios en el campo de estudio sobre los modos de explotación de los recursos naturales, en particular el área de tierra/agricultura y minas. La ambición ha sido superar los enfoques sectoriales estrechos, geográficos y escalares, movilizándolo conocimientos interdisciplinarios para analizar las prácticas, los marcos regulatorios y las políticas públicas así como sus impactos sobre recursos, territorios y actores. La dimensión de la iniciativa ha sido nacional, regional e intercontinental dado que ha trabajado en sinergia con investigadores y redes de África, Asia y América. Ha realizado encuentros en Canadá, Chile y Bolivia con investigadores y universidades de la región. Última publicación. Lógicas de desarrollo, extractivismo y cambio climático. Editores: Manuel de la Fuente, Tania, Riccardi, Angel Saldomando. Universidad Mayor San Simón Cochabamba Bolivia. Mayo 2017. (Acceso electrónico http://www.ieim.uqam.ca/spip.php?page=article-cirdis&id_article=10690&lang=fr)



*El boletín Reinventerra es un medio de intercambio entre miembros de la red del polo latinoamericano y para quienes se interesen en la temática, sin excluir otros aportes. Ha contado con colaboraciones de Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Uruguay entre otras. (Contacto: a.saldomando@gmail.com)
Está disponible en www.CEDIAL.com.ar*



ROSA MARÍA LONGO BERDAGUER

In Memoriam.

Miembro fundadora de CEDIAL.

Con profundo dolor, la Comisión Directiva del Centro de Investigación Académica Latinoamericano (CEDIAL) informa que el 21 de junio partió hacia la vida eterna ROSA MARÍA LONGO BERDAGUER, miembro fundadora de nuestra institución y primera Presidenta de la Comisión de Referato.

Fue una referencia intelectual y personal para todos en base a su calidad y calidez humana.

A lo largo de su vida tuvo una destacada carrera académica.

Magister en Ética Aplicada (UBA) y Profesora de Filosofía, en el II° Simposio de nuestra organización dio su ponencia en base a las diferencias de la salud en la cultura Wichí respecto a los paradigmas occidentales, con distintos conceptos respecto a estar sano o enfermo. En su trabajo trazó previamente un panorama sobre las ideas que tienen sobre el mundo, el ser humano y su relación con la naturaleza.

Su último trabajo publicado fue “La democracia en peligro (IV) | Un país o un negocio” el 12 de noviembre de 2017.

Sus obras están disponibles en nuestro sitio web.

El CEDIAL la recordará por siempre por su esfuerzo y entrega en las causas populares.

Afrontaba las dificultades de la vida con una entereza admirable y sin par y jamás bajó los brazos en procura de que Argentina retorne al camino de la soberanía e independencia.



CEDIAL web
CEDIAL Radio
CEDIAL TV
CEDIAL Revista
CEDIAL Facebook
CEDIAL Tweett
CEDIAL Móvil



**Donde quiera
que Usted esté,
las 24 horas del día,
el CENTRO DE INVESTIGACIÓN
ACADÉMICA LATINOAMERICANO
lo acompaña para reflexionar
sobre el pasado y el presente
para actuar en el futuro.**

CEDIAL.com.ar



FOTO: ALBERTO CARLI

The background image is a composite. The top half shows a canal with several large cargo ships docked or moving. In the middle ground, there are industrial buildings with red roofs and parking lots filled with cars. The bottom half of the image, seen through a balcony railing, shows a city at night with many lights. The title is overlaid on the top half in large yellow letters.

El Canal y la separación de Panamá

Por Daniel do Campo Spada



La historia del istmo de Panamá está directamente ligada a su ubicación geográfica. Su predisposición a ser el puente entre los Océanos Pacífico y Atlántico marcó definitivamente su devenir a lo largo del tiempo. El crecimiento del comercio como consecuencia de la expansión del capitalismo a finales del siglo XIX convirtió al pequeño territorio que une la América Central con la América del Sur en un territorio codiciado por las superpotencias comerciales que se llevarán por delante la vida de los panameños. En este breve texto intentaremos hacer un recorrido somero sobre cómo incluso el Canal terminó siendo la causante de su separación de la Gran Colombia que oportunamente diseñara el Libertador Simón Bolívar (1783-1830).

Panamá y Simón Bolívar.

Panamá es un territorio ubicado en el extremo sur de Centroamérica que consta de dos regiones (Varaguas y Panamá) en una región selvática y subtropical. La naturaleza desborda en tupidas selvas interrumpidas por montes y fértiles valles. Es un sector del planeta bendecido ya que lo natural parece dar lo necesario para una vida tranquila sin necesidad siquiera de sembrar. Al igual que Costa Rica, Nica-

ragua, Guatemala y Honduras (no tanto El Salvador) donde su calidad frutera marcó la presencia de la empresa United Fruit Co. que puso y sacó dictadores, los panameños vivieron y viven al calor del Canal¹.

Aunque el país no vivió levantamientos locales como la mayoría de las futuras naciones latinoamericanas, la presencia cercana del venezolano Simón Bolívar y la creación de la denominada Gran Colombia (también Nueva Granada) generó un gran magnetismo en la audiencia local (resabio administrativo de la ocupación española). Su adhesión voluntaria redundó en que en 1826 Panamá fue sede de un gran Congreso convocado por el Libertador. Allí se hicieron presentes también delegados de Perú y México. Buscaban organizar una defensa regional ante una invasión de potencias europeas aliadas en busca de recuperar sus dominios coloniales.

En 1830, la tuberculosis que afectaba a Bolívar empezó a generar una pérdida de cohesión en la unión panregional. De la Gran Colombia ya se habían separado gran parte de lo que hoy es Venezuela y Ecuador. El personalismo de los dirigentes era esencial porque el paternalismo de las poblaciones era propio de una

cultura que provenía de los paternalismos propios de la cultura española y el caciquismo de los grandes pueblos originarios.

La crisis de conducción ante la inminente muerte del Libertador se agravó con el asesinato de Antonio José de Sucre (1795-1830) quien a los 35 años de edad era referenciado como uno de los lugartenientes más confiables en la gesta libertadora. El fallecimiento de este y del propio Bolívar dejó el Gobierno en manos de Joaquín Mosquera (1787-1878). El General José Domingo Espinar (1791-1865) Comandante Militar de la región panameña no estaba dispuesto a seguir a Mosquera y por eso declara una de las tantas separaciones entre ese país y Colombia. Este militar tenía un importante recorrido propio ya que en distintos momentos había sido Secretario de los Libertadores Bolívar, José de San Martín (1778-1850) y Antonio José de Sucre (1795-1830).

Las idas y vueltas con Colombia.

Tras negociaciones inmediatas, en 1830 Panamá se había reincorporado a Colombia, pero fue por un corto tiempo, porque un año después el Coronel Juan Eligio Alzuru (1791-1831) vuelve a decidir nuevamente su se-



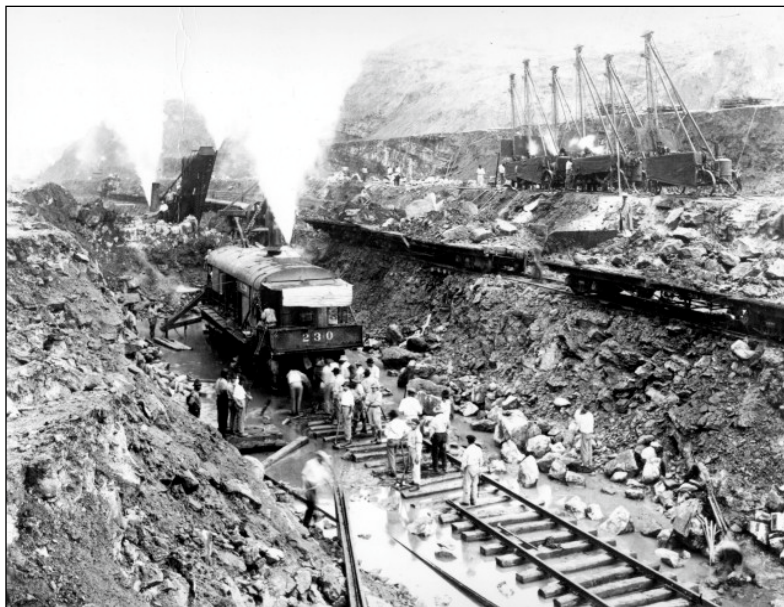
paración. Con idas y vueltas, separaciones, negociaciones, concesiones y retornos todo se repetirá varias veces hasta 1839.

Ya en 1840 se declara formalmente el Estado del Istmo y se publica la primera Constitución. Aunque todavía era temprano comenzaba a darse forma para la creación de un país autónomo de Bogotá. Estados Unidos (que ya consideraba a la región como propia de sus intereses y aplicaba un duro intervencionismo militar, económico y diplomático) y Costa Rica se apuraron a reconocer la nueva conformación.

Nuevamente los colombianos con artificios y ejecuciones sumarias que traicionaban los acuerdos de perdón al poco tiempo Panamá volvió a ser anexada a la Nueva Granada. De todas formas el Palacio de Nariño no podrá evitar que el territorio empiece a internacionalizarse con la instalación del Ferrocarril y los comienzos del Canal.

Con el Ferrocarril de Panamá llegan los estadounidenses.

El destino parece haber condenado a Panamá a ser un territorio de tránsito. Antes del Canal, la primera experiencia al respecto fue la instalación del Ferrocarril. La línea férrea incluso era



consecuencia y necesidad de un problema interno de los Estados Unidos. En la zona de la baja California (territorio robado a los mexicanos) se dio la explosión de la denominada fiebre del oro. La fácil extracción del apreciado mineral dio espacio a la especulación y las peores miserias que se puedan imaginar se movían al calor del deseo de fortunas rápidas teñidas en la mayoría de los casos por ríos de sangre.

Los explotadores de oro necesitaban sacarlo rápidamente hacia Europa, por lo que atravesar el propio territorio estadounidense no solo aumentaba los costos sino que también había serios peligros de atracos en el camino. Esa realidad alimentó los guiones de los filmes de Hollywood durante más de medio siglo. El famoso

“Oeste” era eso. Los capitalistas que explotaban las minas no ahorraban vidas humanas, donde muchas de ellas eran de los pueblos originarios que fueron exterminando.

Por eso era necesario que desde la costa del Pacífico pudieran sacar el oro rápidamente al Mar del Caribe, donde si bien también había piratería era menos riesgoso que el tránsito por tierra donde igualmente había que embarcarse hacia Europa.

Sin la presión que generaba en la demanda el oro, durante tres siglos las colonias españolas del Pacífico conectaban con el Atlántico a través de un escarpado y difícil camino que permitía (siempre en Panamá) unir ambas aguas. Ese Camino Real demandaba entre 10 y 15 días dependiendo del cambiante clima caribeño al



tiempo que se luchaba con una deficiente infraestructura basada en la tracción animal cuando no humana. Entre 1827 y 1829 el propio Libertador Simón Bolívar

había encargado a dos peritos agrimensores que estudiaran la posibilidad de mejorar ese camino ya que era estratégico también para la propia flota de la Gran Co-

lombia. Una de las experiencias más utilizadas era incluso desarmar las embarcaciones y transportarlas desarmadas para volver a ensamblarlas al otro lado.





La fama de violento que tenía la parte sur del Atlántico despertó incluso la inspiración del propio Julio Verne. Bolívar buscaba unir al Río Chagres al Norte con ciudad



de Panamá al Sur con salida al Golfo del mismo nombre. El resultado de factibilidad hicieron desestimar al gran líder de tamaño emprendimiento por lo costoso en medio de arcas que con dificultad sostenían la batalla de la Independencia ante el decadente imperio español.

Como consecuencia de la revolución industrial comenzada un siglo antes en Gran Bretaña, los países europeos comenzaron a expandir sus fronteras. En muchos casos los mejores caminos no eran necesariamente los que podríamos dibujar con un lápiz en un mapa. Salir de Europa hacia el Oeste y pasar al Pacífico era mucho más aceptable que ir por otros caminos al Asia. Por eso en 1838 los franceses estudiaron por primera vez la posibilidad de hacer un canal a través del istmo, evitando de esa manera tener que transbordar dos veces, como implicaba la utilización de un tren. Los galos dijeron que en 19 km se podía pasar de un lado al otro, pero la imposibilidad de conseguir financiamiento los hizo abandonar.

Ya en 1848 los estadounidenses consolidaron su robo de la Alta California a México y establecieron don empresas marítimas que actuaban como correo. Una conectaba Nueva York con Chagres y la otra Panamá con California. Mejorando la infraestructura de trans-

porte terrestre llegaban, en algunos casos, a bajar la duración del viaje a apenas cinco días. Si el viaje se prolongaba, también aumentaban los riesgos de robo. La selva panameña, con su vegetación tupida, era apta para el refugio de bandas irregulares.

En 1850, comenzaron las obras del Ferrocarril de Panamá a cargo de capitales norteamericanos. Como no había mano de obra suficiente tuvieron que importar muchos trabajadores extranjeros, entre los que se destacaba la importante presencia de esclavos mayoritariamente africanos. Parte de esto se verifica en la composición étnica del siglo XXI.

A poco de andar, la fiebre amarilla y la malaria tuvieron un excelente caldo de cultivo en obrajes húmedos y con deficiente o nula higiene con la que convivían hacinados obreros mal alimentados y con historias de inmunodeficiencias propios de otras regiones en la otra punta del mundo. En total fallecieron 12 mil obreros, en una cifra moderada y provisoria porque muchos de ellos estaban con escasa identificación. Cabe agregar que la población total de Panamá llegaba a 120 mil, por lo que estamos hablando del 10 % de la sociedad. Una auténtica tragedia sanitaria que los registros de época y los históricos tienden a minimizar.



En 1855 por primera vez un ferrocarril cruzó de un extremo al otro. Del cálculo inicial de u\$s 1 millón terminó costando cerca de u\$s 8 millones para unir en 77 kilómetros las ciudades de Colón y Panamá. Esa línea terminaría siendo determinante para el desarrollo de ambas ciudades, convirtiéndolos en los polos económicos más poderosos. Hasta 1914 se la fueron haciendo modificaciones y adaptaciones.

El Canal marca definitivamente la historia panameña.

La llegada de la Compagnie Universelle du Canal Interocéanique de capitales franceses con la intención de usar su geografía para conectar los dos Océanos (a través del Mar del Caribe) da comienzo a la historia moderna de Panamá que se prolonga por más de un siglo. El 5 de Julio de 1874, bajo la conducción del Conde de Lesseps el mundo miraba con asombro lo que prometía ser la mayor obra de ingeniería hidráulica del mundo. Aunque también se habían analizado posibilidades de hacer el cruce en Costa Rica o Nicaragua, los panameños consolidaron esa competencia.

Las obras en el terreno comenzaron recién en 1881.

Durante esos 14 años se vendieron acciones y compitieron proyectos internacionales que se debatían en los salones europeos, muy lejanos de nuestra región. Ninguna de las propuestas tenía en cuenta el impacto (positivo o negativo) que ello tendría sobre la población local. De hecho, muy pocos conocían en lugar y decidían viendo los mapas de las sociedades cartográficas del primer mundo. En casi ninguno figuraban la ubicación de las poblaciones ni las fuentes de supervivencia que la naturaleza pudiera serles útil. Se pensaba a Panamá como si fuera un territorio vacío, sin historia ni instituciones ni habitantes.

El comienzo de las obras no pudo ser peor. A la movilización de tierras y cursos de ríos se agregó la inmigración indiscriminada de mano de obra de distintos lugares del mundo, sin considerar la base de sus alimentaciones o costumbres. Ni siquiera se tomaron en cuenta los idiomas de los nativos. Los pocos panameños solo escuchaban lenguas extranjeras y extrañas porque incluso los capataces eran franceses o belgas.

El hacinamiento y la falta de higiene en la que se mezclaban las aguas servidas con las que debían ser consumidas hicieron estragos en la salud de todos. Los nativos estaban aptos para el clima pero no para soportar las





enfermedades (muchas de transmisión respiratoria o sexual) que traían fundamentalmente los europeos. Estos, en cambio, no podrían adaptarse a las altas temperaturas y la humedad propia del Caribe.

En solo siete años murieron 20.000 trabajadores como consecuencia de la fiebre amarilla y la malaria creando problemas agravados e impensados como la ubicación de los cuerpos. No se conocía muy bien de donde provenían ni a quienes había que avisar ante los fallecimientos. Tampoco había cementerios suficientes. Algunas fuentes periodísticas de la época llegaron a sospechar que muchos eran mezclados con los escombros que la misma obra provocaba. La tragedia humana empezaba a generar malestar en algo que parecía encontrar un obstáculo a cada paso.

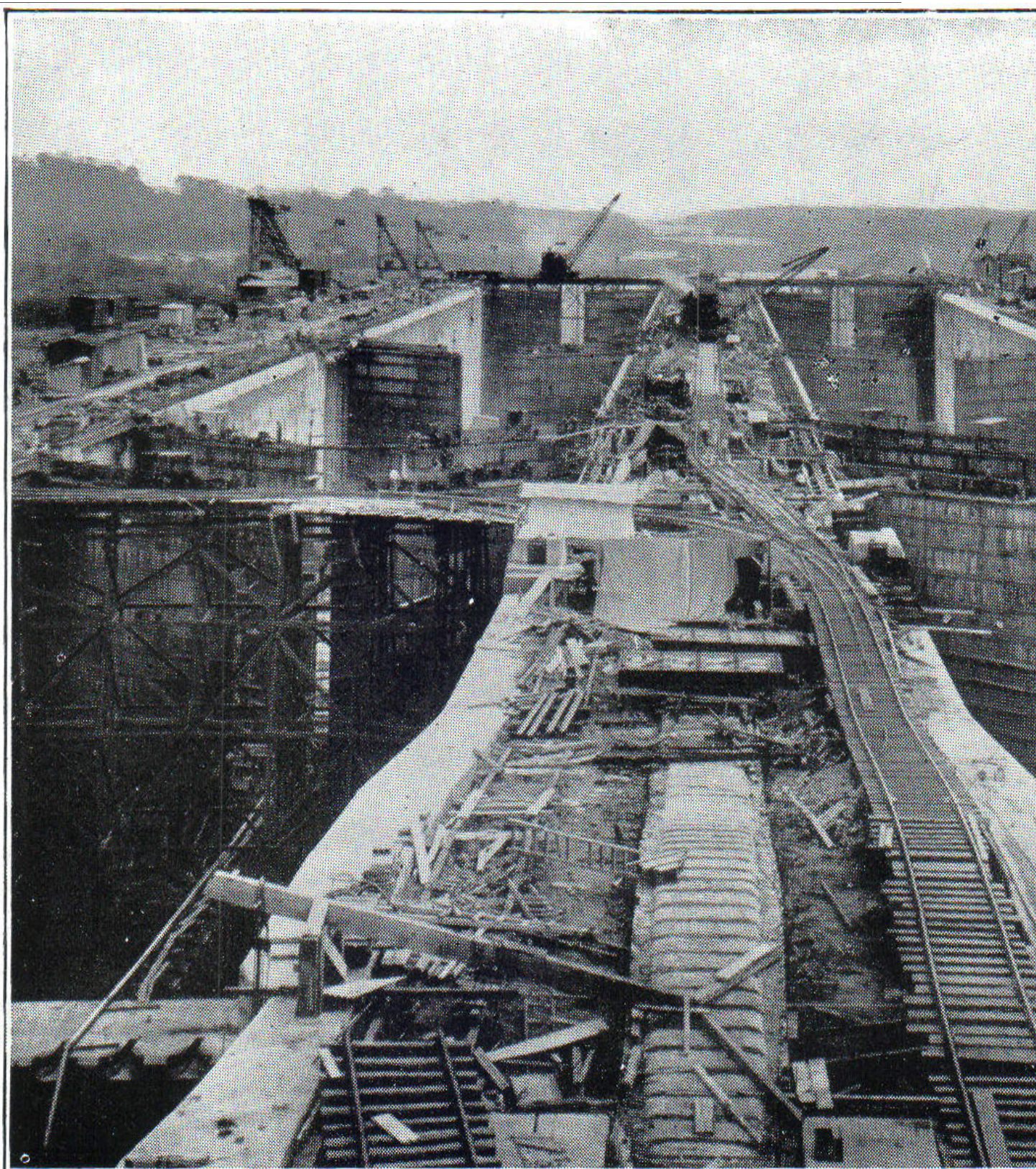
En 1889, ante el saldo de muertes y de visible corrupción conduce a la interrupción de la obra.

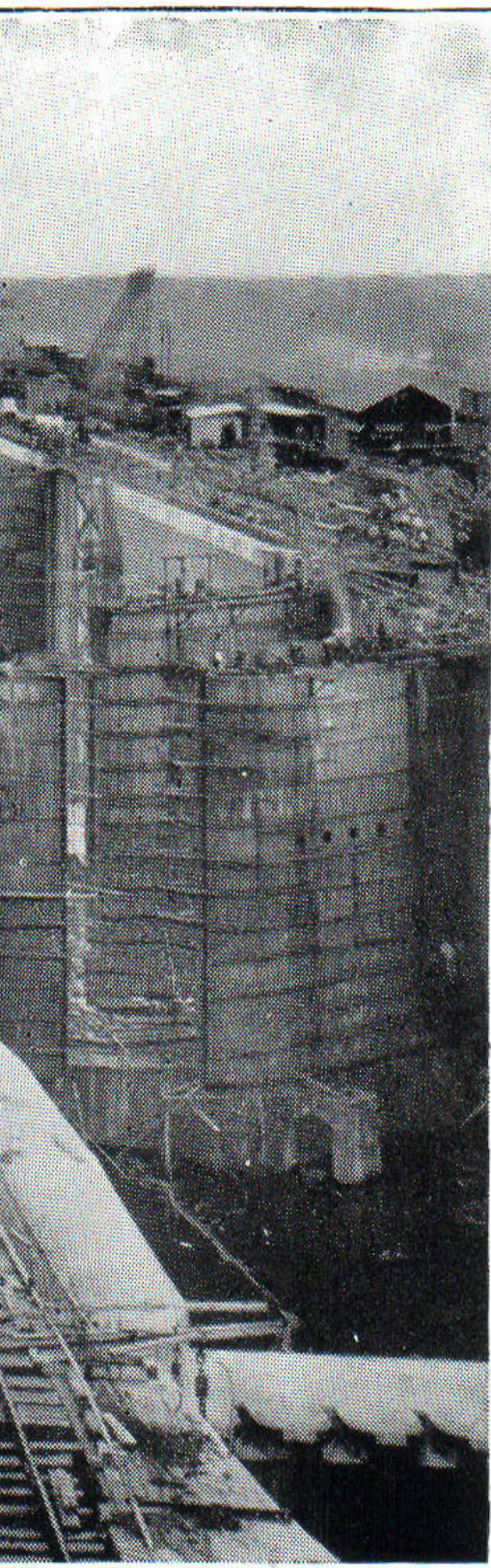
La Guerra de los Mil Días.

La gestión de Manuel Antonio San Clemente (1814-1902) enfrentó el desgaste de su gestión dando comienzo a un enfrentamiento entre liberales y conservadores, en un combate que se trasladó a Panamá. Esos enfrentamientos provocaron una im-









A

Al finales de 1902, el gobierno bogotano le encarga a Tomás Herrán que negocie en Estados Unidos un acuerdo con la superpotencia regional, insistiendo en cobrar u\$s 10 millones y una renta anual de u\$s 600 mil por la cesión a perpetuidad del Canal, que se encontraba con su construcción paralizada tras la salida de los franceses. Finalmente el 3 de enero de 1903 se cerró el Acuerdo Herrán-Hay donde solamente cobrarían u\$s 250 mil anuales mientras seguían negociando la matrícula inicial.

En julio del mismo año el Senado de Bogotá rechazó el acuerdo porque era mucho menos de lo que Colombia esperaba por la explotación de la que ya se conocía como la mayor obra de ingeniería de la época, superando inclusive al Canal de Suez (que une el Mar Rojo con el Mar Mediterráneo inaugurado en 1869). Por eso dispusieron el envío inmediato de tropas para restablecer el control del área que tenía poca presencia de las tropas nacionales. Había más soldados yanquis en las naves que circundaban la región que colombianos en el Istmo.

Los banqueros de Wall Street hicieron una “colecta” con la que adornaron a los panameños. El propio General Esteban Huertas (1884-1904) que recibió u\$s 30 mil en billetes más u\$s

50 mil en oro (eso lo convertía inmediatamente en “millonario”) se encargó de sobornar a la tropa local con u\$s 50 por cada soldado. A cada oficial le pagaron u\$s 10 mil por desobedecer a Bogotá y plegarse a los separatistas alentados por Washington. La Casa Blanca quería negociar directamente con un país pequeño y débil en lugar de hacerlo con Colombia, que si bien no podría igualarlo en poder sí tenía una corrupción dirigen- cial mucho más avezada en las negociaciones.

Bogotá reaccionó movili- zando el Batallón de Tiradores a bordo de la cañonera Cartagena⁶, que el 3 de noviembre de 1903 desembarcó en Colón ante los claros intentos separatistas. El Presidente de la Gran Colombia percibía la escisión inmediata apadrinada por Estados Unidos. En pocas horas lo confirmaron. El Ferrocarril se negó a transportar las tropas, bloqueando el acceso a la ciudad de Panamá.

Los generales colombianos Juan B. Tovar y Ramón Amaya se ofrecieron a ir personalmente sin sus soldados hasta Panamá en un tren de lujo para tratar de disuadirlos en sus intentos separatistas, pero al llegar son detenidos por General Huertas que estaba al frente de los rebeldes. Supuestamente



sus soldados viajarían en otra unidad que nunca partió porque el Ferrocarril (de capitales estadounidenses) estaba involucrado en la

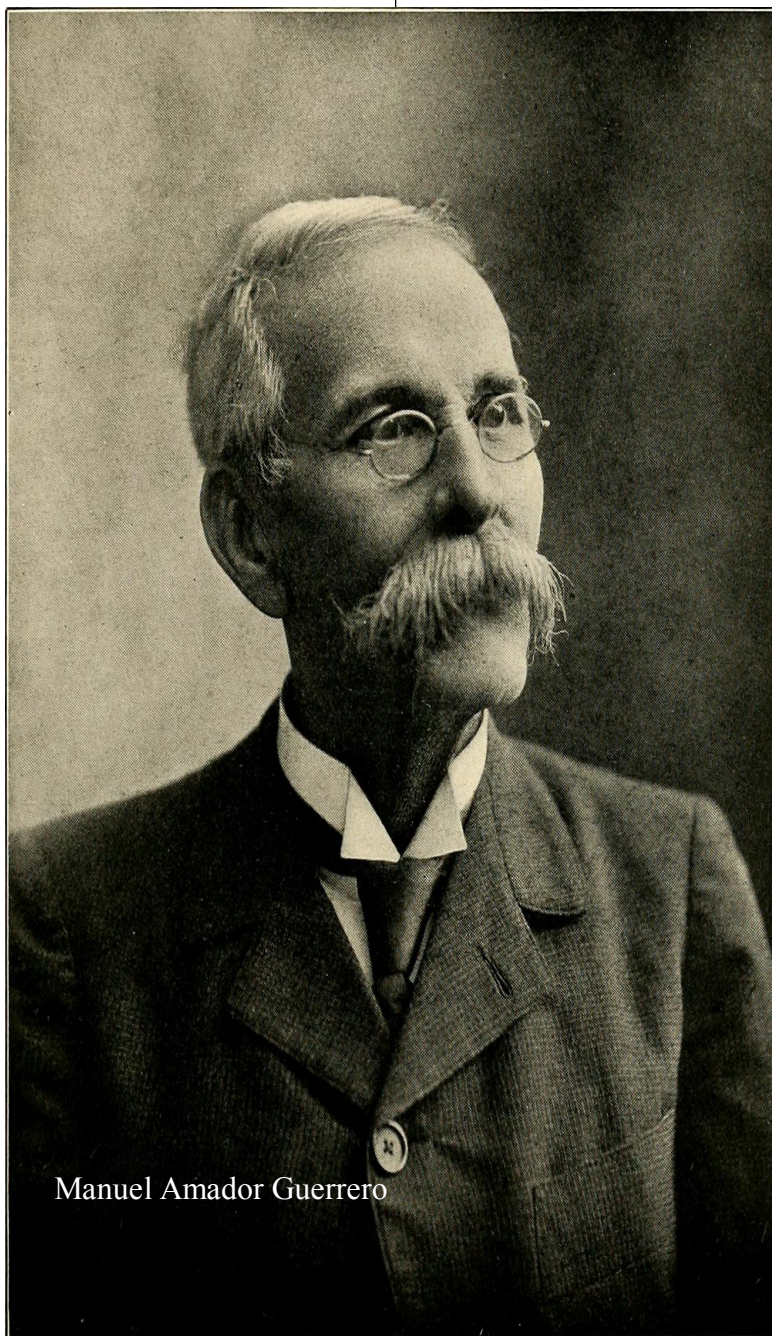
conspiración. El espíritu nacionalista local se reforzó con el levantamiento de mil vecinos de Santa Ana que encolumnaron con el Gene-

ral Domingo Díaz.

Con sus jefes detenidos en Panamá los integrantes del Batallón de Tiradores embarcaron nuevamente hacia Bogotá con la presencia amenazante de cinco buques norteamericanos. El tutelaje de Washington sobre el naciente pequeño país era manifiesto.

Según Lesce los u\$s 100 mil aportados por los banqueros y empresarios norteamericanos para sobornar a la tropa también incluía la promesa de darle a Amador Guerrero los u\$s 10 millones que le negaban a Bogotá. Eso alentaba el separatismo de una burguesía que miraba con ansiedad la posibilidad de ser la cabeza de una nueva república en lugar de ser abandonados comerciantes de una provincia olvidada de Colombia⁷.

El Consejo Municipal de Panamá, único órgano político medianamente en pie declaró el 3 de noviembre de 1903 la creación de la República de Panamá, que se consolidaría con un llamado a una Convención Constituyente en 1904. Manuel Amador Guerrero (1883-1909) fue proclamado como primer Presidente de la nueva nación en 1904, en un cargo que ocupará hasta 1908, un año antes de su



Manuel Amador Guerrero



muerte. Para terminar con el conflicto diplomático que ello generó en 1922 el Tesoro de Estados Unidos le pagó a Bogotá u\$s 25 millones que fueron aceptados por el país sudamericano ya que sus arcas se encontraban exhaustas.

La separación de Panamá y conformación de un nuevo Estado apeló a una figura jurídico-diplomática que la Casa Blanca y el Foreign Office británico utilizaron en cientos de veces. Al igual que en el caso de las Islas Malvinas que Londres arrebató a la Argentina en 1833 y las que aún ocupa se usó la palabra de “autodeterminación de los pueblos” como elemento suficiente para enajenarle territorio a los países más débiles.

Se inaugura el Canal.

Consolidado el proceso político de enajenación de Panamá los empresarios estadounidenses se garantizaron una impunidad nunca vista desde la época de la colonia. No había ningún tipo de control sobre la vida de los obreros ni el origen de los fondos. El gobierno del flamante país miraba hacia otro lado como devolución del apoyo en la separación. Con una inversión que habría llegado a los u\$s 145 millones (muy lejos de los u\$s 8 proyectados por los franceses al comienzo) y

con casi 30 mil vidas humanas, el 15 de agosto de 1914 se inauguró el Canal de Panamá que permitía dar curso no solo al oro del Oeste norteamericano sino a mercaderías que atravesaban el mundo en la profundización que modernos barcos de vapor habían generado en el comercio internacional. Hasta el crack de 1929 el orbe occidental ardía en circulación de mercaderías atendiendo el crecimiento de las industrias y en medio de la guerra comercial entre Estados Unidos y el Reino Unido de Gran Bretaña.

Hasta la llegada del Presidente General Omar Torrijos (1929-1981) y su revolución en 1968 los 82 km de la vía interoceánica fue la daga de la historia panameña, haciendo no solo un tajo insalvable en su territorio sino también dividiendo la suerte de sus habitantes, con la permanente intromisión de Washington en sus asuntos. El líder panameño fue asesinado por la Central de Inteligencia Americana (CIA) en 1981, pero en 1977 había alcanzado a firmar el Tratado Torrijos-Carter con el Presidente norteamericano James Carter (1924) gracias al que en el siglo XXI el país recuperó su control.

1.- □ *Colombia adquirió distintos nombres a lo largo de su historia. Nueva Granada (1811-1815), República de la Gran Colombia (1819-1931), República Nueva Granada (1831-1858), República de la Confederación Granadina (1858-1861), Estados Unidos de Colombia (1861-1886) y desde 1886 se llama República de Colombia.*

2.- □ *Rincón Méndez, Hermés. Panamá. Madrid. Anaya. 1988. Pág. 57*

3.- □ *Ayala Mora, Enrique y Posada Carbó, Eduardo. Historia general de América Latina, v. VII: los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870-1930. Colectividad autor: UNESCO. 2009. Pág. 426*

4.- □ *En la segunda década del siglo XX, la República Popular China comenzó el Proyecto de realización de un Canal en Nicaragua que es presentado como un gran logro y posibilidad de desarrollo económico del Presidente Daniel Ortega.*

5.- □ *Lesce, Enzo. Torrijos. El nacionalismo dependiente. Buenos Aires. Colección Historia de América en el siglo XX. 1985. Volumen 53.*

6.- *Lesce, Enzo. Torrijos. El nacionalismo dependiente. Buenos Aires. Colección Historia de América en el siglo XX. 1985. Volumen 53. Pág. 67*

7.- □ *Lesce, Enzo. Torrijos. El nacionalismo dependiente. Buenos Aires. Colección Historia de América en el siglo XX. 1985. Volumen 53. Pág. 68*



PLAZA DE MAYO

Espacio simbólico del campo popular



**Por Lic. Adriana
Fernández Vecchi**

Recordemos que los imaginarios sociales se articulan en diversos lenguajes: religiosos, filosóficos, políticos, periodísticos, arquitectónicos, etc. En consecuencia, la ciudad de Buenos Aires fue considerada como el espacio del imaginario de la cultura dominante. “Su organización espacial le otorgaba un lugar privilegiado al poder al explotar la carga simbólica de las formas (el centro opuesto a las periferias, lo “alto” opuesto a lo “bajo”, etcétera.)”¹ La implosión de “otro” sector social a la ciudad hace temblar a esa imagen de mundo donde la gradación del poder se distribuía del centro a la hacia las zonas circundantes. La dispersión que implicaba la irrupción de la periferia, su sola presencia, ponía en evidencia las debilidades y la grieta de la sociedad tradicional.

Esa ciudad que silenciosamente había creado una car-

tografía alternativa del espacio, el 17 de octubre presencié una desnuda y violenta “presentación de una nueva realidad humana que era expresión auténtica de la nueva realidad nacional. Y eso es lo que resultó más chocante a esta Buenos Aires orgullosa de su rostro europeo: reconocer en esa hora desaforada que tenía el color de la tierra, una caricatura vergonzosa de su propia imagen. Caras, voces, coros. tonos desconocidos: la ciudad los vio con la misma aprensión con que vería al marciano desembarcar en nuestro planeta. Argentinos periféricos, ignorados, omitidos, apenas presumidos, que de súbito aparecieron en el centro mismo de la urbe para imponerse arrolladamente.”² A todas luces, este relato nos presenta como un sector social sintió que la ciudad fue usurpada e invadida por una invisible y ajena periferia. De pronto, salieron a escena rostros anónimos del color de la tierra, gente sucia, sudada y vici-

ferante. Ciertamente esta nueva ocupación de la ciudad hiere a los sectores no populares. Todo lo que, en Buenos Aires, hasta entonces, era coherente y lógico, preestablecido y perfecto, parecía desmoronarse. El rasgo que más evidencian los pobladores de la ciudad frente a la irrupción fue, la desarticulación, la degradación descaradas de “las reglas de urbanidad”. Desconcertados observan, sin la menor intención de participación, como las normas más elementales fueron invertidas: la etiqueta, el lenguaje, el buen comportamiento etc...

Los periódicos, testigos de la “usurpación”, se transforman en cómplices de la ciudad. En la nota dedicada a la movilización “La Prensa” del 18 de octubre, detalla minuciosamente todas las alteraciones que la urbe sufrió

“...el comercio de la populosa zona clausuró sus puertas y el paro adquirió contornos mayores. Los vehículos no



circulaban, con excepción de algunos camiones conducidos por los propios obreros y empleados para trasladar a sus compañeros; se detuvo el movimiento tranviario; el tránsito de trenes del ferrocarril Sur se vio perturbado por detenciones momentáneas de los convojes y el servicio se efectuó de forma condicional... Con la clausura de los puentes se operó una absoluta inmovilidad de los servicios tranviarios ...En la estación Constitución del ferrocarril del Sud, se colocaron pizarras con advertencias dirigidas al público en el sentido de que la empresa no se responsabilizaba por los accidentes o demoras que se originaron como consecuencia de los sucesos.. subieron al convoy varios obreros que se habían plegado a la huelga y recomendaron a los pasajeros que guardaran calma, aconsejándoles no seguir viaje. Algunas mujeres que iban en el tren, atemorizadas se arrojaron a las vías sufriendo contusiones”³.

Es evidente como persiste la miopía en los diarios, la misma que les impedía ver

la crisis de legitimidad de su discurso y que seguía obstaculizando la comprensión clara de la trascendencia del proceso de octubre. En su editorial “La Prensa” no hace mención a lo ocurrido y “La Nación” sólo alude tangencialmente a la concentración. Limitados a narrar las escenas del desagradable espectáculo, los diarios se niegan a aceptar la representatividad del movimiento para juzgar los desmanes que la marcha hizo a la ciudad.⁴ Buenos Aires pareciera ser la única protagonista de los acontecimientos de octubre.

Del aspecto singular que adquiere la ciudad, debido la paralización de la mayoría de sus actividades, se acusa a los manifestantes. Responsables de degradar el espacio público, ignorando las consideraciones del buen comportamiento, los participantes de la marcha demuestran una falta de respeto a las jerarquías espaciales “Desde muy temprano, pequeños grupos de manifestantes convergieron sobre la Plaza de Mayo. Advirtiéndose entonces que muchos de los manifestantes sintieron el peso del cansancio y el rigor de la jornada, y fue así como se tendieron en los canteros, como también en las escalinatas del Banco de la Nación y de la explanada de la Casa de Gobierno y hasta en la plaza Colón, para reposar. Puertas, paredes y

automóviles en todo el contorno lucían leyendas hechas con tiza y carbón. No se salvaron ni las columnas de la catedral ni la pirámide de Mayo. Lo mismo ocurría en el pedestal del monumento de Belgrano y en el basamento de la estatua de Garay habíase colocado un cartel alusivo”.

La movilización avanza con una terquedad infranqueable hacia el corazón de Buenos Aires. Gritando, silbando y cantando canciones populares, la marcha retumba en las calles de la ciudad. El pueblo se hace oír y se expresa con su propia voz. No podía ser de otra manera, la cultura popular era “en gran medida la de la palabra proclamada a viva voz al aire libre, en la plaza y en la calle. Los gritos ocupaban un lugar de suma importancia dentro de la cultura de la lengua popular”.⁵ Mientras las reglas de la urbanidad imponían un lenguaje propio, decente y correcto; los gritos, los estribillos entonados continuamente, crean un ambiente de licencia para el lenguaje. A este retrato acústico se le suman las groserías “...expresiones contrarias a los estudiantes y a otros sectores sociales”...⁶ reforzando la atmósfera de protesta contra las concepciones oficiales y dando acceso a descargas del resentimiento social. La Plaza de Mayo representaba el espacio ganado por las mayorías

CEDIAL TV



cedial.com.ar/cedial-tv/



populares para manifestar su identidad. Un espacio que en la historia se convierte en símbolo de reclamos de derechos y festejos del campo social nacional

La desarticulación del espacio, la inversión de las reglas públicas, la violación al lenguaje y a la vestimenta, es producto de la emergencia de un imaginario social popular que, ante el despliegue espontáneo, se expresa desconociendo formalismos y subvirtiendo las reglas urbanas más elementales. La manifestación del 17 de octubre, se convierte en portavoz del imaginario social popular. Ante la posibilidad de manifestarse, lo hace expresándose en su lengua, con sus formas y sus símbolos populares. Por eso el discurso popular significa el discurso de lo descontrolado. A partir de esta condición, la manifestación se realiza “expresándose”, es decir responde con su ser, con su imaginario social y asume su posibilidad humana de emitir, también ella un mensaje es la forma de comunicación alternativa.

Esto sólo es posible en la medida que, los que tenían

el monopolio de los discursos se repliegan frente a la desarticulación de su espacio, su poder fue desafiado y neutralizado. Su calidad omniabarcativa en los procesos de comunicación encontró una frontera: la expresión de símbolos ocultos de una inédita identidad cultural. La eliminación provisional de las jerarquías crea la posibilidad de un tipo particular de comunicación inconcebible en situaciones normales. En estas circunstancias, la jornada de 1945 constituye una especie de liberación transitoria basada en la abolición de las formas y en la oposición manifiesta a la normalización racional.

Este brote de expresión, de comunicación alternativa, sólo es posible porque en la concentración un “clima de fiesta” se apoderó del ambiente⁷. El elemento festivo es confirmado ampliamente por las crónicas periodísticas y por el recuerdo de quienes fue posible entrevistar. “Aire de verbena, de fiesta grande, de murga, ¿por qué no? y de candombe, con las contorsiones que los más ágiles o los más jóvenes efectuaban incansablemente. Aire fresco, popu-

lar, saludable, bárbaro y vital ... el espectáculo del pueblo derramados por las calles dejó alelados, turulatos, a todos aquellos que se habían manejado idealmente dentro de la ficción política impuesta...”.⁸ En este ambiente, es imprescindible redimensionar el sentido de “la fiesta”. En consecuencia, no deber ser pensada como una necesidad biológica del reposo cotidiano. Los ejercicios de descanso o tregua en el trabajo nunca llegan a ser verdaderas fiestas. La fiesta tiene un sentido esencial, un contenido profundo y expresa una concepción del mundo.⁹ Su sanción proviene del mundo de los objetivos superiores, del imaginario social del hombre, es decir, de su simbolicidad. Sin esto no existe un “clima de fiesta”.

De aquí deviene el particular ambiente carnavalesco, en el que ponen acento los testimonios orales como los escritos.¹⁰ Para crear esta atmósfera, el espectáculo callejero ofrece la presencia de murgas, acompañadas por canciones populares, los bailes en el medio de las calles, los bombos etc. Estas imágenes se distinguen por-



que carecen de formalismos, de autoridad. De hecho, el carnaval “no tiene ninguna frontera espacial. En el curso de la fiesta sólo puede vivirse de acuerdo con sus leyes, es decir de acuerdo a las leyes de la libertad”.¹¹ Desde este sentido, el carnaval no es una forma de espectáculo, sino una manifestación de la vida misma, del imaginario social. Durante el 17 de octubre es el “demos” el que juega y se manifiesta resignificando los símbolos propios, como queriendo mostrar su poder, para que nadie dude de sus existencias.

Así era necesario que la muerte sobrevuele la Plaza el 16 de junio de 1955, destruyendo la fiesta y el espacio ganado. Un espacio soberano de la cultura y la expresión que se hace garganta de miles de voces populares haciendo de un espacio historia de luchas ganadas y también de heridas.

De esta manera el hecho no era solamente una maniobra militar, era un acecho a la simbolicidad de la identidad

popular. Detrás de un símbolo siempre anida la significación de sentido y el sentimiento de pertenencia de un imaginario social.

Cada vez que se quiere herir algún símbolo popular se valla la Plaza, se reprime, se la modifica para mortificar banderas, es un síntoma del odio político social que se ejerce sobre los movimientos populares.

La Plaza de Mayo es un testigo histórico, cicatriz espacial de la identidad de aquellos que aman la convicción del amor y la dignidad.

Miremos la Plaza
¿quiénes la ocuparon?,
¿quiénes la rondaron?.....¿Qué pasa hoy?

...

1.- Baczko, Bronislaw, (1984), p. 31.

2.- Luna, Felix (1995) p. 273 Lo interesante de este libro es que no pretende ser un análisis científico del peronismo, sino un relato histórico de su génesis.

3.- “La Prensa”, 18 de octubre de 1945. p. 7.

4.- Con el fin de comparar, el tenebroso espectáculo que pre-

sentan los diarios sobre el 17 de octubre con la versión de una marcha que se realizó días antes, nos pareció adecuado transcribir el siguiente fragmento “La plaza San Martín y las proximidades del Círculo Militar fueron el centro de los acontecimientos... Era un público selecto formado por señoras y niñas de nuestra sociedad, y caballeros de figura social, política y universitarios; jóvenes estudiantes que lucían escarapelas con los colores nacionales; trabajadores que querían asociarse a la demostración colectiva en favor del retorno a la normalidad”. (“La Prensa”, 13 de octubre de 1945)

5.- Bajtin, Mijail, (1994), p. 164.

6.- “La Prensa”, 19 de octubre de 1945. p.5.

7.- En el discurso del 17 de octubre, Perón, luego de recomendar el tranquilo retorno a los hogares, declara sin objeto el “movimiento obrero” anunciado para el día siguiente. Si bien da el visto bueno a la huelga destaca el nuevo carácter “festivo” y no de protesta. Es posible interpretar que sus palabras no son más que la refracción, el reflejo de lo que la plaza está aconteciendo.

8.- Luna, Félix, (1995), p. 279.

9.- Cfr. Bajtin, Mijail, (1994).

10.- Autores como Daniel James y Mariano Plotkin hacen un relevamiento de la atmósfera carnavalesca que ese manifestaba en el 17 de octubre.

11.- Bajtin, Mijail, (1994), p. 13.



CEDIAL Radio



cedial.com.ar/cedial-radio/



Milagros Sala, presa política en Argentina desde enero de 2016